GIZARTE EKONOMIA ETA SOLIDARIOA UNIBERTSITATE MASTERRA
MÁSTER UNIVERSITARIO EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

eman ta zabal zazu

GEZKI

UPV/EHUko Gizarte Ekonomia eta Zuzenbide Kooperatiboaren Institutua

Instituto de Derecho Cooperativo y Economía Social de la UPV/EHU

Despoblación en navarra: una mirada desde la Economía Feminista, la Economía Ecológica y la Economía Solidaria

MASTER AMAIERAKO LANA

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

AUTOR: IZASKUN BARBA ARESO

CURSO: 2019-2020

DIRECTOR: YOLANDA JUBETO RUIZ

Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitatea

LABURPENA: Nafarroako Komunitate Foralaren populazioaren erdia baino gehiago Iruñerrian bizi da. Geroz eta jende gutxiago da herrietan bizitzea erabakitzen duena, eta hauek hustutzen ari dira. Genero desberdintasuna dauka fenomeno migratorio honek. Zaintzen lanaren banaketa desorekatua eta Nafarroako zenbait zonaldetan bizitzeak enplegua lortzeko edo zerbitzuak eskura izateko dakartzan zailtasunak, Nafarroako herrietan bizi diren emakume gazteak geroz eta gutxiago izatea eragin du. Ekonomia Solidarioa aurkezten da aldaketa tresna moduan eta re-ruralizazioa lortzeko aukera bezala batetik, eta bizitza on eta ruralaren garantia bezala, bestetik.

HITZ KLABEAK: despoblazioa, generoa, ekonomia solidarioa, Nafarroa.

RESUMEN: Más de la mitad de toda la población de la Comunidad Foral Navarra tiene como epicentro Pamplona y su cuenca. Cada vez menos gente elige vivir en las áreas rurales y éstas se están despoblando. Este fenómeno migratorio tiene sesgo de género. La desigual carga de cuidados y las dificultades que presenta vivir en ciertas zonas de Navarra de cara a la obtención de empleo y de servicios hace que cada vez sea menor la proporción de mujeres jóvenes que viven en pueblos navarros. La economía solidaria se presenta como una herramienta de cambio y una oportunidad para la re- ruralización y garantía de una vida buena y rural.

PALABRAS CLAVE: despoblación, género, economía solidaria, Navarra.

INDICE

ÍNDICE DE GRÁFICOS, TABLAS Y MAPAS 4

ÍNDICE DE ACRONIMOS 5

1. INTRODUCCION 6

2. VÍNCULOS ENTRE LA ECONOMÍA SOLIDARIA, FEMINISTA Y ECOLÓGICA 9

2.1 ECONOMÍA SOLIDARIA Y FEMINISTA 9

2.2 ECONOMÍA SOLIDARIA, ECOLÓGICA Y FEMINISTA 13

3. MIGRACIONES, GÉNERO Y DESIGUALDADES MUNDO RURAL 16

3.1 MIGRACIONES Y DESIGUALDADES 16

3.2 MUJERES Y RURALIDAD 17

3.3 NUEVA RE-RURALIZACIÓN 19

4. ESTUDIO DE CASO: NAFARROA 22

4.1 DESPOBLACIÓN NAVARRA HOY EN DÍA 22

4.1.1 Análisis de la situación demográfica 22

4.1.2 Distribución de los usos del tiempo entre hombres y mujeres 29

4.1.3 Mercado laboral 31

4.2 POLÍTICAS PÚBLICAS 39

4.2.1 Políticas migratorias 39

4.2.2 Políticas públicas en contra de la despoblación 2019-2020 41

4.3. AUTOPERCEPCIÓN DE LA REALIDAD POR PARTE DE LAS MUJERES RURALES NAVARRAS 43

5. CONCLUSIONES 58

6. ANEXOS 64

7. BIBLIOGRAFÍA 66

ÍNDICE DE GRÁFICOS, TABLAS Y MAPAS:

Gráfico 1. Distribución de la población de Navarra según tamaño del municipio 22

Gráfico 2. Distribución de la población navarra según tamaño de municipio año 1990 23

Gráfico 3. Distribución de la población navarra según tamaño de municipio año 2019 23

Gráfico 4. Estimación distribución de la población navarra según tamaño de municipio año 2050 24

Gráfico 5. Tasa de actividad mujeres Navarra 33

Gráfico 6. Tasa actividad hombres Navarra 33

Gráfico 7. Tasa de empleo mujeres Navarra 34

Gráfico 8. Tasa de empleo hombres Navarra 34

Gráfico 9. Tasa de paro mujeres Pamplona y Pirineos 37

Gráfico 10. Tasa de paro hombres Pamplona y Pirineos 37

Gráfico 11. Tasa de paro mujeres Pamplona y Pirineos últimos años 38

Gráfico 12. Tasa de paro hombres Pamplona y Pirineos últimos años 38

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Variación en la población años 2000-2019 en % (año base 2000) 24

Tabla 2. Distribución de la población Navarra por género y tamaño del municipio 25

Tabla 3. Distribución población por zonas de Navarra 29

Tabla 4. Encuesta del empleo del tiempo Navarra año 2010 (última disponible) 30

Tabla 5. Afiliaciones a la Seguridad Social (2020) 35

Tabla 6. Tasa de paro de Navarra según zonas y género, año 2018 36

Tabla 7. Estrategias principales de la ETN 40

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Comarcas de Navarra 26

Mapa 2. Densidad poblacional por comarcas..... 27

Mapa 3. Diferencia en la tasa de actividad entre mujeres y hombres.....31

Mapa 4. Municipios de estudio 44

ÍNDICE DE ACRONIMOS:

BON: Boletín Oficial de Navarra

CO2: Dióxido de carbono

CPAEN: Consejo de Producción Agraria Ecológica de Navarra

EF: Economía Feminista

EHNE: Euskal Herriko Nekazarien Elkartasuna

ESS: Economía Social y Solidaria

ETE: Estrategia Territorial Europea

ETN: Estrategia Territorial de Navarra

Nastat: Nafarroako Estatistika Erakundea/Instituto Navarro de Estadística

REAS: Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria

1.INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha dado un proceso de despoblación generalizado, dejando vacíos pueblos y zonas rurales que antes eran el centro de la vida y del trabajo de muchas personas. El sistema económico en el que vivimos insta cada vez más a la industrialización y a los servicios, dejando de lado a un primer sector que ha visto cómo su actividad se reduce y su trabajo se centra en cada vez menos manos. Sin embargo, ya en 1983, la Carta Europea de Ordenación del Territorio[1] dictó como objetivos principales el desarrollo socioeconómico equilibrado de las regiones, la mejora de la calidad de vida, la gestión responsable de los recursos naturales y la protección del medio ambiente, así como la utilización racional del territorio. Es algo evidente hoy en día, que las regiones han tenido un desarrollo socioeconómico desequilibrado y se ha hecho un uso irresponsable de los recursos naturales. La misma carta defiende que es 'indispensable crear condiciones de vida equivalentes entre ciudad y campo tanto a nivel económico, social, cultural y ecológico'.

Esto difiere mucho de la realidad actual que se está viviendo de forma generalizada, y como ejemplo claro podemos poner a Navarra. Según el Observatorio de Realidad Social en su informe sobre Desigualdades Territoriales en Navarra[2] de inicio del 2020, más de la mitad de toda la población de la Comunidad Foral tiene como epicentro Pamplona y su cuenca. Cada vez menos gente elige vivir en las áreas rurales y gran parte de la población está migrando a Pamplona y sus alrededores. De hecho, la zona de los Pirineos, una de las más alejadas de núcleos urbanos, ha sido la más afectada.

Según el citado informe del Gobierno de Navarra, la población tiene sesgo de género y cada vez viven menos mujeres en las zonas rurales. De hecho, en la mayoría de municipios rurales la masculinización se da en las edades jóvenes e intermedias, debido, señalan, principalmente a la importante emigración femenina en esas edades, dada por la falta de igualdad en el trabajo productivo y reproductivo.

---

[1] Consejo de Europa (1983) *Carta Europea de Ordenación al Territorio*. Disponible en: https://www.uco.es/~gt1tomam/master/ot/cartaeuropea1983.pdf

[2] Observatorio de la Realidad Social Navarra (2020) *Desigualdades Territoriales en Navarra*. Disponible en: https://bit.ly/2UpyeQG

Desde el punto de vista de la Administración, se están haciendo esfuerzos por analizar la gravedad de la situación e impulsar el retorno al ámbito rural. De hecho, en la nueva legislatura que empezó en 2019, se creó, bajo el departamento de Cohesión Territorial, la dirección general de Administración Local y Despoblación, para tratar el tema. Los medios de comunicación también están dando voz al fenómeno. Se habla de población envejecida, de inmigración poco integrada, de sectores no modernizados, y aunque se habla de procesos de masculinización en algunas zonas, no se habla lo suficiente de la perspectiva de género en la despoblación.

Esta investigación toma como base los aportes de la economía feminista, y los diferentes movimientos feministas como el rural, el ecofeminismo, el comunitario etc., y teniendo en cuenta los vínculos entre éstos, tratará de analizar la despoblación con perspectiva de género navarra en concreto. Se tratará de ver por qué menos mujeres viven en los pueblos y por qué emigran más a zonas urbanas, qué necesidades específicas tienen las mujeres rurales, por qué las políticas públicas agrarias descuidan a las mujeres, la necesidad de un cambio… Por otro lado, mediante la economía ecológica trataremos de explicar la importancia de impulsar y proteger la vida rural en Navarra. El sistema actual sigue un modelo de producción y de consumo insostenibles en el tiempo. La necesidad de volver a producciones y formas de vida sostenibles y respetuosas con la vida y con el medioambiente cada vez es más grande. Por último, la Economía Social y Solidaria con sus principios éticos con la naturaleza y las personas, se presenta como herramienta para hacer frente a la lógica de un sistema insostenible y ofrece alternativas reales para que las mujeres tengan oportunidades de empleo remunerado y así poner freno a la despoblación en Navarra.

El objetivo principal de esta investigación es analizar cómo influyen las iniciativas desarrolladas por mujeres dentro de la Economía Solidaria para hacer frente a los actuales procesos de despoblación de Navarra.

En el marco de este objetivo principal, destacamos cuatro objetivos específicos:

1. Describir la situación de despoblación con perspectiva de género en Navarra
2. Analizar las razones por las que la despoblación tiene sesgo de género.

3. Identificar cuál es la situación actual de las mujeres rurales con negocios de ESS en Navarra
4. Identificar posibles políticas que ayuden a frenar la despoblación a partir de las propuestas de la economía feminista y solidaria.

La metodología para el trabajo se basará en técnicas cuantitativas y cualitativas. Los datos cuantitativos serán secundarios y los datos cualitativos serán primarios y se lograrán mediante entrevistas personales. Por un lado, las fuentes de información de los datos cuantitativos serán el Instituto de Estadística de Navarra (Nastat) y el citado informe sobre desigualdades territoriales en Navarra. Por otro lado, las fuentes cualitativas se conseguirán mediante entrevistas personales a mujeres rurales del ámbito de la Economía Social y Solidaria. Para la identificación de las mujeres que van a ser entrevistadas, se han tenido en cuenta contactos propios, se ha contactado con sindicatos y con asociaciones del sector, como el Consejo de Producción Agraria Ecológica Navarra (CPAEN) para obtener más contactos y se ha pedido a Geltoki una lista de participantes de la feria de Economía social y solidaria que se organiza todos los años en el mismo recinto. Geltoki[3] es un proyecto establecido en la antigua estación de autobuses de Pamplona, que busca la promoción de la economía social y solidaria, autosuficiencia económica y la construcción de una iniciativa abierta y plural que fomente el tejido social. Las entrevistas serán de manera telefónica y serán semiestructuradas.

La estructura del trabajo consta de 7 apartados. Comienza con los vínculos entre la economía solidaria, feminista y la ecológica. Después se habla de las migraciones y su relación con el género. Más tarde se realiza un análisis del estado de despoblación de Navarra, para intentar dar una explicación a la feminización del fenómeno de la despoblación. Una vez explicada la teoría, se procede con el análisis de los resultados de las entrevistas personales a mujeres y se intenta identificar qué se podría aportar a las políticas públicas de desarrollo rural. Finalmente, conclusiones, anexos y bibliografía.

[3] Geltoki. Más información disponible en; http://www.geltoki.red/

2. VÍNCULOS ENTRE LA ECONOMÍA SOLIDARIA, FEMINISTA Y ECOLÓGICA

Cada vez está más aceptado por la sociedad que estamos atravesando una profunda crisis (Herrero, 2013). Según la autora, detrás de recortes en servicios sociales o aumentos del desempleo, existe un problema estructural, que afecta a diferentes aspectos de la vida humana y supone una 'verdadera crisis civilizatoria'. Yayo Herrero afirma que esto viene del actual modelo socio-económico occidental y que se construye sobre la dominación del hombre sobre las mujeres y la naturaleza. De hecho, sostiene que la forma en la que las personas se relacionan entre ellas y con la naturaleza, es contradictorio con la organización de los sistemas vivos y de la sociedad en sí. Para conseguir un cambio hacia otro modelo, es necesario conocer qué se hace mal en la sociedad, cómo se ha llegado hasta ahí y cómo podría cambiar (Herrero, 2013). La autora cree que no es algo sencillo, porque supone darle la vuelta a algunos elementos que componen nuestra cultura y mirar a la realidad desde otra perspectiva. Dones i Treballs (2001) argumenta que

> 'el centro de los objetivos sociales, políticos y económicos debiera ser la vida humana y las diversas actividades debieran girar en torno a este objetivo primero y estar al servicio de él' (2001: 320).

2.1 ECONOMÍA SOLIDARIA Y FEMINISTA

La economía solidaria, se presenta como un proyecto político que pretende redefinir los supuestos del análisis económico (Arias, y Cid, 2019). Como dicen las autoras, Polanyi fue el punto de partida de esta corriente, que tiene como base prácticas arraigadas en la vida social e institucional de la comunidad. Esta corriente considera, que la economía es inseparable de la ética, la cultura y la política. Bajo este paraguas de Economía Solidaria, se contemplan algunos de los movimientos políticos que luchan por la defensa de las personas y el territorio.

Herrero (2013) señala que en el actual modelo económico todos los elementos que conforman el análisis del proceso de decisión reflejan valores masculinos y no las capacidades femeninas. La racionalidad se construye con la exclusión de la naturaleza,

el cuerpo y las emociones, considerando los roles y normas sociales factores irrelevantes.

Por un lado, la Economía Solidaria rechaza la adopción del modelo del *Homo Economicus,* normalmente utilizado por las corrientes ortodoxas como agente representativo de la sociedad (Jubeto, y Larrañaga, 2014). Según señalan Faber y Nelson (1993) este individuo, varón, se toma como un individuo aislado que emplea el egoísmo como motor en la toma de decisiones. Mattahei (2010) explica la irrealidad de este agente económico, y lo describe como racional, individualista, sin sentimientos, autosuficiente, con conocimiento económico y siempre buscando el bienestar personal a través del lucro económico. Según muestran Jubeto y Larrañaga (2014), la Economía Solidaria lo critica y defiende que en las actividades económicas aparte del interés propio e individualismo también existen otras motivaciones, centralidades y propósitos.

Por otro lado, el pensamiento patriarcal ha estructurado el sistema socioeconómico en dualismos o pares opuestos separando y dividiendo la realidad (Herrero, y Pascual, 2010). Las autoras explican, cómo cada par de opuestos se denomina dicotomía y tienen una relación jerárquica, es decir, tienen desigual valor. Organizan nuestra forma de ver el mundo, y de los dos, el término normativo representa la universalidad. Entre otros, podríamos encontrar los dualismos hombre/mujer, mente/cuerpo, urbano/rural, mercado/no mercado… Desde la industrialización, la ciencia económica ha adoptado un enfoque dicotómico con ideología liberal que separa con una línea confusa la esfera pública asignada a los hombres; política, economía, poder, reconocimiento… y la privada asignada a las mujeres; espacio doméstico y exento de poder (Carrasco, 2014). De hecho, Herrero (2013) afirma que las decisiones masculinas se toman de la elección entre una única opción, trabajo asalariado u ocio. Mientras tanto, las decisiones femeninas se toman entre trabajo asalariado, trabajo doméstico y ocio.

Pérez Orozco (2006) sostiene que, además, existe una marcada segregación ocupacional. Tal y como lo recoge la autora,

> "en casi todas las sociedades, existe una división del trabajo por género tanto en el trabajo remunerado como en el no remunerado (…) aunque la

naturaleza del trabajo especializado realizado por mujeres y hombres difiere sustancialmente según lugar, tiempo y, en algunos casos, a lo largo del ciclo vital".

El trabajo doméstico tiene una importante consecuencia en el mercado de trabajo remunerado después (Carrasco, 2014). La autora defiende que la responsabilidad del trabajo doméstico que recae en las mujeres les impide estar en igualdad de condiciones que los hombres de cara al trabajo de mercado. De hecho, las mujeres tienden a tener mayor carga de trabajo, problemas de organización del tiempo, salarios más bajos… La autora lo define como una pobreza específica de las mujeres.

El sistema capitalista sitúa lo mercantil como el centro de las actividades económicas y clasifica como no económicas todas aquellas no remuneradas que trabajan por la sostenibilidad de la vida, empleando como justificación que son difícilmente cuantificables y fácilmente excluibles (Jubeto, y Larrañaga, 2014). Paradójicamente, en el espacio mercantil, que es donde se anula la importancia de la solidaridad y el cuidado de la vida, es también donde se organiza el tiempo y el territorio; se decide cómo intervenir en la naturaleza, se elige qué se investiga, se pone y quita gobernantes…(Herrero, 2013).

Orozco (2006) explica que la EF pone en duda la normatividad de los términos androcéntricos de las dicotomías. Reconoce el valor de los trabajos de las mujeres en el sistema económico, pero saliéndose de la lógica del mercado, buscando nuevas herramientas y conceptos que intentan explicar las experiencias femeninas. La economía solidaria defiende, igual que lo hace la economía feminista, las relaciones basadas en la interdependencia y la equidad, y ambas reconocen el valor de los trabajos domésticos y de cuidados que realizan las mujeres, que han sido sistemáticamente invisibilizados (Jubeto, y Larrañaga, 2014).

De hecho, la esfera mercantil, como dice Carrasco (2014), depende de la doméstica. El trabajo doméstico es necesario para la reproducción de la población y en concreto de la fuerza de trabajo que luego emplea el mercado. Esto muestra la dependencia que tiene el mercado sobre el trabajo doméstico. De hecho, Himmelweit (2002) defiende que el trabajo doméstico y de cuidados es fundamental para los

procesos de producción y de vida, y que, sin ese trabajo, el mercado no podría existir. Por otro lado, la doméstica depende de la mercantil porque por medio de los salarios puede comprar bienes y servicios en el mercado (Carrasco, 2014). Como dice la autora, el consumo de éstos posibilita la reproducción de la vida. Según Orozco (2006), el cuestionamiento de la autonomía de los mercados es clave, porque acaba con la idea de que las amas de casa son dependientes, ya que desarrollan contribuciones fundamentales para la reproducción social. Al mismo tiempo, la explotación en el trabajo remunerado del mercado supone un medio de acumulación y la participación en el mismo sirve de vía para obtener derechos sociales y económicos (Herrero, 2013) ya que todas aquellas personas excluidas del trabajo remunerado se quedan sin derechos por sí mismas. Como consecuencia, mujeres que no tienen un trabajo remunerado y se han dedicado a las labores del hogar, no tienen por sí mismas derechos económicos y ciudadanos.

La economía solidaria, pone el foco en lo que no pasa por el mercado. "La economía social y solidaria (ESS) ha sido invocada para dar respuestas a las necesidades que no pueden ser satisfechas por el mercado ni por el Estado" (Salazar, 2014). A su vez, defiende que para la generación y gestión del bienestar social se necesita también el conjunto de hogares, estado y comunidad (Álvarez, 2010). De hecho, una de las características que define la economía solidaria es la búsqueda de relaciones equitativas, democráticas y horizontales, que tengan como objetivo priorizar las necesidades humanas sin ánimo de lucro (Jubeto, y Larrañaga, 2014). La economía social propone las cooperativas como elemento de transformación socioeconómica y agente de cambio en los territorios (Mozas, y Bernal, 2006).

Analizando los vínculos entre la EF y la solidaria, cabe resaltar que

> "el análisis económico feminista ha observado la organización del trabajo familiar en relación a la satisfacción colectiva de necesidades, mientras las premisas de la economía solidaria llevan esta pregunta a escala comunal y societal, donde el trabajo se reparte a través de las jerarquías sociales y del género" (Arias, y Cid, 2019)

De hecho, una gran parte de las políticas públicas de los gobiernos para reducir la desigualdad entre hombres y mujeres, están relacionadas con los principios y los

valores de la economía solidaria, teniendo como base una participación igualitaria, solidaria y demócrata (Gómez, y Rico, 2011).

Finalmente, cabe mencionar que tanto la economía solidaria como la economía feminista guardan relación con la defensa por el territorio rural. Las autoras Jubeto y Larrañaga (2014) sostienen que otra de las características de la economía solidaria es su compromiso con el entorno. Las prácticas de economía solidaria dependen mucho de los hogares, comunidades y la memoria histórica de los territorios. De hecho, la economía social la componen organizaciones eficaces para el aprovechamiento de las nuevas oportunidades de empleo que promueven el desarrollo regional y local, contribuyendo a diversificar la economía rural y a generar trabajo y renta, frenando así el retroceso demográfico (Gómez, y Rico, 2011). Las cooperativas se consideran una herramienta inagotable con capacidad de crear empresas especialmente en zonas rurales en despoblación, impulsando el empleo, el bienestar y el desarrollo local (Mozas, y Bernal, 2006).

Por otro lado, según Baylina (2019) la gobernanza de la tierra se rige por la cooperación y confianza y se encuentra 'en las geógrafas feministas y en la ecología política la importancia de lo irracional, las emociones o los espacios informales en las prácticas cotidianas de la población rural'. Orozco (2006) mantiene que es clave para un cambio de paradigma valorar la componente afectiva del trabajo doméstico señalada por la economía emocional.

2.2 ECONOMÍA SOLIDARIA, ECOLÓGICA Y FEMINISTA

Tal y como marcan Jubeto y Larrañaga, la economía solidaria también comparte puntos de vista con la ecológica, defendiendo que a la vez que seres interdependientes, somos seres ecodependientes. Además, entre sus principios están la sostenibilidad ambiental y el compromiso con el entorno. Según Orozco (2006), el capitalismo y el patriarcado son dos sistemas de poder, poderosos e históricamente ligados y su coexistencia explica la opresión de la mujer y la naturaleza. Según estas corrientes la economía debería centrarse en la manera sostenible de, respetando los límites y los tiempos de la naturaleza, contribuir al desarrollo personal, social y ambiental de la

humanidad (Jubeto, y Larrañaga, 2014). De esta manera, se entrelazan la economía solidaria, la feminista y la ecológica.

La Economía Solidaria es una articulación social necesaria, ya que como explica Herrero (2014), el capitalismo y la ideología neoliberal dan la espalda a ambas dependencias e ignoran los límites que ponen a la sociedad. Carrasco (2014) coincide con ella y menciona que la relación que tienen con la naturaleza "la economía capitalista, la sociedad patriarcal y una cultura tecnológica androcéntrica son las responsables de los crecientes problemas ecológicos locales y globales".

De hecho, las actuales condiciones de funcionamiento del sistema económico son totalmente insostenibles para la naturaleza (Carrasco, 2014). La autora señala que la crisis ecológica que estamos viviendo está relacionada con el agotamiento de recursos, diversas formas de contaminación, cambio climático y pérdida de biodiversidad, pero también con importantes problemas de desigualdad, pobreza y con nuevas formas de empobrecimiento que han surgido por la propia degradación ambiental.

Bosch, Carrasco y Grau (2005) plantean la necesidad de una sostenibilidad humana, social y ecológica, y lo definen como proceso que no solo habla de la posibilidad de que la vida continúe, sino a que además se asegure de desarrollar niveles de vida, estándares de vida o calidad de vida aceptables para toda la población. De la unión de la EF y de la ecológica nace el ecofeminismo, una filosofía y práctica feminista que propone nuevas maneras de relación con la naturaleza y entre personas, que camine hacia una cultura de paz armónica con la naturaleza (Herrero, 2014).

La EF y la ecológica argumentan que el sistema socioeconómico tiene dos características fundamentales (Bosch, et al, 2005). Por un lado, supone un sistema abierto respecto a la naturaleza. De la naturaleza utilizamos recursos naturales y la sociedad devuelve residuos, emisiones de CO2 etc. Por otro lado, para su posible continuidad y reproducción son necesarias las tareas hechas desde el ámbito doméstico. Así, el trabajo hace de nexo de unión entre naturaleza y humanidad, siendo el trabajo de cuidados eje de esta unión. De esta manera, las autoras destacan el papel específico de las mujeres como mediadoras entre cultura y naturaleza y la falsa autonomía del sistema, que para mantenerla establece y perpetúa relaciones de poder.

Destaca el carácter no monetarizable del ecofeminismo (Bosch, et al, 2005). Al igual que pasa con el trabajo de cuidados, la importancia de la naturaleza no se contabiliza. Aunque para el sistema capitalista sí es importante cuando se trata de efectos negativos. Como ejemplo, Waring en Alborch (2004) subraya cómo en el actual modelo, los desastres naturales no se contabilizan como pérdidas en la economía. De la misma manera, cuando todo está bien, los aportes positivos de la naturaleza no se contabilizan.

> "Los intentos de contabilidad medioambiental son falseamientos, porque difícilmente puede contabilizarse el oxígeno que produce un bosque o una montaña: son activos, pero parece que sólo adquieren valor económico en su destrucción. Un arroyo no tiene valor cuantitativo, pero sí lo tiene cuando se contamina, porque su inutilización implica pérdidas para la agricultura, la ganadería o el turismo" (Waring, en Alborch, 2004)

Esta perspectiva concuerda con el aspecto no monetarizable de la despoblación. La vida rural parece no tener valor de no ser porque su inactividad produzca pérdidas. Según Herrero (2014) la economía convencional y su lógica es la que toma las decisiones sobre ordenación del territorio. La autora defiende que esto no tiene ningún sentido si no tienen como objetivo principal, en primer lugar, identificar correctamente, y luego, satisfacer las necesidades humanas y de la naturaleza. De hecho, Chulvi (1999) observa en las zonas rurales carencias en la provisión de servicios básicos como escuelas infantiles, educación, asistencia sanitaria, servicios asistenciales y centros culturales.

El mundo rural es vital, por un lado, por su labor productiva y, por otro lado, por las diversas funciones que realiza. Primero, por su carácter social, manteniendo la vida de las familias en el entorno rural. Segundo, por su labor cultural, manteniendo y asegurando la transmisión oral de la cultura entre generaciones, el patrimonio de los pueblos y el de la cultura gastronómica de los territorios. Y también por su función medioambiental, manteniendo vivo el paisaje y conservando los recursos naturales además de preocuparse por el entorno (Fernández, 2002).

3. MIGRACIONES, GÉNERO Y DESIGUALDADES MUNDO RURAL

"El freno al despoblamiento y los efectos de sus actividades en términos de productos, recursos, servicios, conocimiento, red de relaciones y empleo son muy importantes para el medio rural, tanto como el efecto demostración que pueden ejercer sus acciones en otras mujeres y generaciones. Las mujeres transgreden los estereotipos de género situándose al frente de iniciativas y negocios, a menudo en sectores masculinizados, y en su trayectoria también contribuyen al cambio de las relaciones de género en otras familias y en la comunidad rural" (Baylina et al., 2015).

3.1 MIGRACIONES Y DESIGUALDADES

Según Pérez Díaz (1971) la jerarquía social marca la disposición a migrar, y la presión estructural "se reparte desigualmente sobre la población, afectando con mayor o menos intensidad a unos y otros, según sus diversos atributos de posición en el sistema social". La migración de las mujeres es una realidad que ha estado presente en todas las épocas de la historia, sin embargo, ha sido invisibilizado hasta entrado el siglo XX (Magliano, 2009).

La producción científica sobre género e inmigración ha mostrado que cada vez en mayor medida las mujeres autónomas que salen de sus países solas lo hacen por un motivo económico (Oso, 2008). Se sostiene que la incorporación de las mujeres de los países del Norte al mercado de trabajo ha traído una crisis en la gestión de los trabajos de cuidados (Solé, 2008), externalizando y comercializando estos servicios que históricamente se atribuían a las mujeres, a su vez creando un nuevo sector laboral ocupado por mujeres extranjeras (Gualda y Ruiz, 2004). Oso (2010) defiende que esto explica el incremento de las corrientes migratorias feminizadas en las últimas décadas. También es importante mencionar, que las mujeres, a la hora de decidir migrar, muestran a su vez otros estímulos estructurales más allá de factores económicos: el sistema patriarcal, la división del trabajo en el mercado, la subordinación en el ámbito doméstico (Soronellas, Bodoque, Roquer, y Torrens, 2013).

En el caso de la migración rural-urbana, las desigualdades entre campo y ciudad vienen de una serie de procesos socioeconómicos y/o político-institucionales. Desde mediados del siglo XX y de manera más exponencial en los últimos años, las zonas

rurales se están despoblando (Camarero y Sampedro, 2008). En el ámbito rural, los proyectos vitales de los hombres se hacen imposibles y a las mujeres se les niega la oportunidad de tenerlos (Camarero, 2008). Este autor defiende que, aunque la desigualdad es una constante geográfica e histórica, sí son diferentes las oportunidades y los medios para hacer frente a esa desigualdad en el mundo urbano y en el mundo rural. En este caso, se ve también el reflejo de la jerarquía social y en algunas investigaciones se habla de los 'otros rurales' (Clout, 1997; Little, 1999), que son las mujeres, los inmigrantes, pobres y homosexuales, quienes muestran una mayor predisposición a migrar (Paniagua, 2007). Como dice Yayo Herrero (2020), las primeras migrantes fueron las mujeres de los pueblos que se iban a la ciudad a servir en casas de familias ricas.

3.2 MUJERES Y RURALIDAD

Según Chulvi (1999), las limitaciones que presenta el medio rural comparado con el urbano tienen que ver con su amplitud geográfica, sus niveles demográficos y las actividades que se desarrollan. Boserup (1970) fue la persona que puso por primera vez en relieve el tiempo que consumen estas tareas, y las penalidades que causan a las mujeres de las zonas rurales. Éstas se ven obligadas a hacer grandes esfuerzos físicos buscando leña, acarreando agua, ocupándose de los cultivos y de la 'elaboración rudimentaria de alimentos esenciales'. Además, Lourdes Benería (1999) afirma que, al estar el trabajo agrícola no remunerado muy integrado en las actividades domésticas, la distinción entre el trabajo familiar tradicional en la agricultura y el trabajo doméstico es muy sutil. De hecho, la explotación familiar agraria según Millán (2002), es considerada la actividad socioeconómica donde mejor se refleja la confusión entre el trabajo doméstico reproductivo y el trabajo remunerado productivo. El trabajo de las mujeres en las explotaciones familiares suele ser considerada complementaria, y su labor reside en la cohesión del tejido social de su familia y su explotación (Muñiz, 2002).

Convendría analizar la situación en zonas rurales teniendo en cuenta que en el ámbito rural, la aportación de las mujeres a la explotación agraria familiar ha sido desvalorizada y carente de reconocimiento social y económico (Sampedro, 1996; Camarero, 2006). De hecho, en el mundo rural, las mujeres han sido con frecuencia olvidadas y marginadas, se han considerado productoras dependientes, vinculadas al

modelo de producción familiar basado en una rígida ideología patriarcal, observadoras en silencio y sujetos pasivos en la modernización rural y en sus discursos (Baylina y Salamaña, 2006). Camarero (2008) opina que es por una doble invisibilidad que viene de la dicotomía rural/urbana, una desvalorización de la actividad rural y del trabajo femenino.

Camarero (2008) sostiene que el mayor hándicap para lograr la sostenibilidad social en estas zonas es la masculinización rural y agraria. Según Camarero, esto es debido a los desequilibrios demográficos de las poblaciones rurales, las formas familiares de subsistencia, pocas oportunidades en el mercado laboral y las dificultades de movilidad. Los grandes flujos de migración femenina a núcleos urbanos de las últimas décadas del siglo XX se dieron en gran parte debido a la ausencia de alternativas a las actividades tradicionales. Éstas, difícilmente permitían la emancipación de las mujeres a través del empleo (Chulvi, 1999). La tasa de natalidad en el mundo rural disminuyó y la esperanza de vida de la sociedad rural aumentó (Libro Blanco, 2003, pp. 197) lo que también ha llevado al envejecimiento de la población rural.

Además, el envejecimiento de la población ha generado una gran carga de trabajo de cuidados de personas dependientes para las mujeres rurales (Baylina, 2019). Éstas se ven afectadas por las expectativas que tienen la familia y la comunidad sobre ellas (Baylina y Salamaña, 2006). De hecho, la idea de la familia tradicional, y los valores y roles asociados al hombre y a la mujer en el contexto rural suponen una barrera ideológica difícil de cambiar y sigue siendo inusual la corresponsabilidad al 50% del trabajo de cuidados (Baylina et al., 2015). En el tema de la conciliación de trabajos del hogar, la dicotomía rural/urbano aparece a pesar de la cercanía o accesibilidad a los centros urbanos. Según las autoras, se considera que donde más cambios se han producido ha sido en las ciudades y que el mundo rural se plantea como un espacio menos abierto a cambios en las relaciones de género.

Es así, que la falta de reconocimiento a su trabajo, las pocas oportunidades de acceder a un empleo en otro tipo de actividades no agrarias en los pueblos, sumado a la progresiva decadencia social y económica de las áreas rurales, han llevado al abandono de estas zonas y principalmente por las mujeres (Camarero y Sampedro, 2008; Rico y

Franco, 2009). De hecho, que en el espacio rural del estado español haya un importante mayor número de hombres que de mujeres, sobre todo en edades intermedias, es un dato bastante significativo (Baylina, Garcia, Porto, Salamaña, & Villarino, 2015).

Baylina y Salamaña (2006) afirman que es imprescindible analizar el trabajo remunerado de las mujeres en el mundo rural para entender los procesos migratorios a áreas urbanas. Según el *Diagnóstico de la Igualdad de Género en el Medio Rural* (2011), en el estado español, la tasa de ocupación en la población entre los 20 y los 64 años es de un 72% en el caso de los hombres, y de un 49% en el de las mujeres. Respecto a la inactividad, para los hombres supone un 15% y para las mujeres un 38%. Es muy interesante seguir el análisis con los datos que muestra a continuación el mismo informe: de la población inactiva, un 75% de los hombres son pensionistas, en cambio en las mujeres, la misma proporción se da debido a su dedicación al trabajo doméstico y de cuidados. Esto contrasta con el hecho de que el 22% de las mujeres en la franja de edad señalada tienen estudios superiores mientras que en los hombres son el 15%.

Tal y como recoge Mugarik Gabe Nafarroa (2017), el empleo no regularizado es frecuente en las mujeres del ámbito rural en Navarra también, porque pese a que comparten tareas agrícolas con sus parejas, estas son consideradas una extensión de sus trabajos domésticos y de cuidados. Uno de los grandes problemas, según Mugarik Gabe Nafarroa (2017) es que en muchos casos, las mujeres rurales trabajan sin cotizar a la seguridad social. Esto se debe a que la titularidad de muchas de las empresas familiares rurales está a nombre de una sola persona, y en la mayoría de los casos es a nombre del hombre. Además, mencionan que el sector agrario está pensado para personas con mucha fuerza, ya que las herramientas que se utilizan en el campo están “pensadas para los hombres”.

3.3 NUEVA RE-RURALIZACIÓN

En las zonas donde todavía haya cierto nivel de población, existe evidencia empírica que muestra que explotar nuevas vías de empleo puede suponer recuperar la vida diaria en los pueblos (González, 2008).

De hecho, parece que estamos entrando en una nueva era y que las cosas empiezan a cambiar para el mundo rural. De hecho, según varios estudios, en Europa se

está observando una tendencia de retorno al medio rural por mujeres y hombres adultos jóvenes, muchos con estudios superiores, que se instalan en estas áreas para el desarrollo de proyectos profesionales propios (Baylina, Garcia, Porto, Mosteiro, M., Salamaña, & Villarino, 2019). Estos procesos de re-ruralización muestran también nuevas masculinidades y feminidades (Baylina & Berg, 2010; Bryant & Pini, 2011; Pini & Leach, 2011; Camarero, 2013; Forsberg & Stenbacka, 2013; Little, 2015). En la literatura existen aportaciones que tratan de explicar estos procesos migratorios, aunque no abordan el estudio desde una perspectiva de género (Hedberg & Do Carmo, 2012; Monllor & Fuller, 2016; Viladomiu & Rosell, 2016; Woods, 2016; Taboadela, Maril, & Lamela, 2018).

Respecto al emprendimiento de nuevas empresas en el sector rural, según un estudio realizado en Galicia y en Cataluña (Baylina, et al., 2019), en la mayoría de los casos los y las emprendedoras se encuentran en la creación de un proyecto profesional que convive con la del proyecto de vida. Esto se une con la idea de la vinculación con el territorio, en el que creen encontrar el espacio propio para el desarrollo de ambas. En estos casos, la combinación de mujer y joven resulta una barrera con la que los hombres no se encuentran (Baylina, et al., 2019). En Galicia, el 54% de las personas que inician una empresa en el medio rural son mujeres y autónomas, y la mayoría opta por proyectos que ofrecen productos o servicios que no se pueden encontrar en la zona. De hecho, parece que aunque sigue siendo muy importante, la agricultura está perdiendo protagonismo y en las últimas décadas se está produciendo una continua diversificación de actividades. De hecho, los y las emprendedoras consideran sus actividades innovación, definiéndola como ‘la introducción de un valor añadido para reconstruir la base económica y social del medio rural de forma ambientalmente consciente y que además comporte la cooperación entre una variedad de actores rurales’, destacando las relaciones éticas de su producción (Baylina, et al., 2019). Estas nuevas actividades están suponiendo nuevas oportunidades para las mujeres, obteniendo papeles principales y dejando a un lado las tareas que se consideraban complementarias al trabajo de los hombres (Chulvi, 1999).

Uno de los factores relevantes para el emprendimiento femenino rural, es el cuidado de personas dependientes. En los casos estudiados, existe una verbalización clara del deseo de dedicarse casi exclusivamente al proyecto profesional, lo que muestra

un cambio generacional. De esta manera, construyen una nueva feminidad, alejada de las creencias que las situaban en el centro de la familia tradicional rural. Sin embargo, el mismo estudio dice que “las mujeres asumen claramente la conciliación laboral y familiar (los hombres no) y deben lidiar con todo tipo de restricciones y cuestionamientos en el terreno profesional derivados de su condición de mujer” (Baylina, et al., 2019). Según las autoras, aunque los hombres muestran reconocimiento teórico de la importancia de la corresponsabilidad en la reproducción y defensa por la visibilidad del trabajo de las mujeres, la mirada crítica desde el punto de vista del género destaca elementos escondidos del patriarcado.

Para su financiación, la mayoría pide créditos bancarios, y aunque algunas solicitan ayudas a la administración con discriminación positiva hacia proyectos desarrollados por mujeres, relatan que no es algo decisivo ya que se otorgan tarde y muchas veces no encajan con sus proyectos (Baylina, et al., 2019). Una de las estrategias para cambiar esta situación podría ser la representación de las mujeres en puestos de política. Según (Baylina, et al., 2006) la “representación de las mujeres en las estructuras y cargos políticos puede ser un signo de cambio en la naturaleza generalizada del poder rural”. La mirada de género en puestos políticos y en el contenido de políticas rurales puede conseguir que el contexto económico y social de los espacios rurales cambie.

Según Baylina et al., (2015) las mujeres emprendedoras en el ámbito rural están ampliando los significados del género sobre la empresa, y con sus experiencias y ejemplos están creando nuevas oportunidades para otras mujeres también. Como afirma (Baylina et al., 2006), las actividades de las mujeres en comunidad pueden amenazar las relaciones de poder establecidas. Existe una necesidad de análisis feminista del medio rural para poder entender las relaciones de género y de poder rurales, no solo en la dicotomía del género, sino reconociendo también la interseccionalidad de otras relaciones más complejas (Baylina et al., 2019).

En los siguientes apartados del estudio trataremos de analizar el papel que tienen las mujeres al frente de negocios de economía solidaria en el intento de frenar la despoblación y proteger la tierra en Nafarroa.

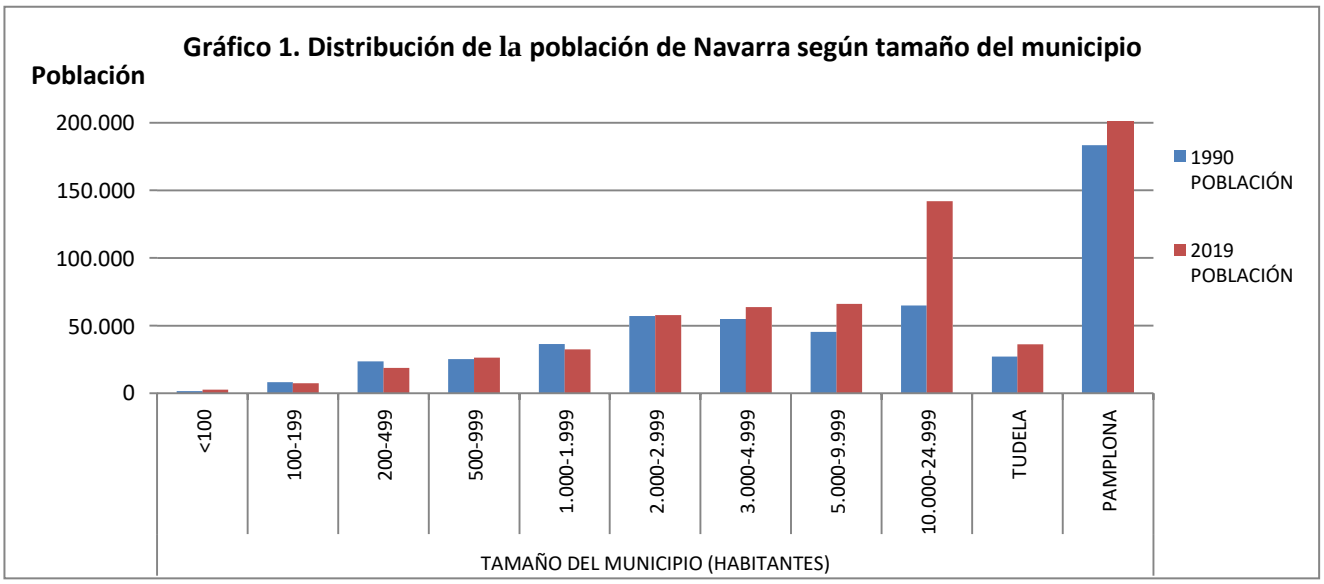
4. ESTUDIO DE CASO: NAFARROA

4.1 DESPOBLACIÓN NAVARRA HOY EN DÍA

4.1.1 Análisis de la situación demográfica

El aumento de la población Navarra de las últimas décadas no se ha repartido de forma uniforme por todo el territorio. Según datos de Nastat (Nafarroako Estatistika Erakundea/Instituto Navarro de Estadística) en enero de 2019 la población Navarra ascendía a 654.214 personas. Sin embargo, en 2019 el 58% de la población, es decir, 379.955 personas, residían en municipios de más de 10.000 habitantes, 12 municipios en toda Navarra. La mayoría vive en Pamplona, que tiene una población de 201.653 personas. En los 260 municipios restantes, es decir, en el 95,6% de los municipios de Navarra, reside un 42% de toda la población.

Los siguientes gráficos muestran el cambio en la distribución de la población de Navarra del año 1990 al año 2019. En el gráfico 1 se ve como los municipios de más de 3.000 habitantes han aumentado su población con respecto a 1990. En especial, el mayor cambio se ha dado en los municipios de entre 10.000 y 25.000 habitantes, que han doblado su población en 30 años. Los municipios con menos de 2.000 habitantes han reducido su población, y los de entre 2.000 y 3.000 lo han mantenido. Es por esto que en los siguientes análisis realizados según el tamaño del municipio, la muestra estará en aquellos municipios de menos de 3.000 habitantes.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Nastat

En los siguientes gráficos se puede observar la evolución que ha tenido la distribución de la población navarra. En 1990 los municipios de menos de 2.999 habitantes albergaban casi el 29% de la población navarra. En 2019, ese porcentaje ha bajado al 22%. Teniendo en cuenta la proporción a la que ha disminuido la población que vive en los pueblos más pequeños de Navarra, se estima que dentro de 30 años, en el año 2050, si la tendencia a la baja se mantiene, el porcentaje será de un 15%.

Gráfico 2. Distribución de la población navarra según tamaño de municipio año 1990

Gráfico 3. Distribución de la población navarra según tamaño de municipio año 2019

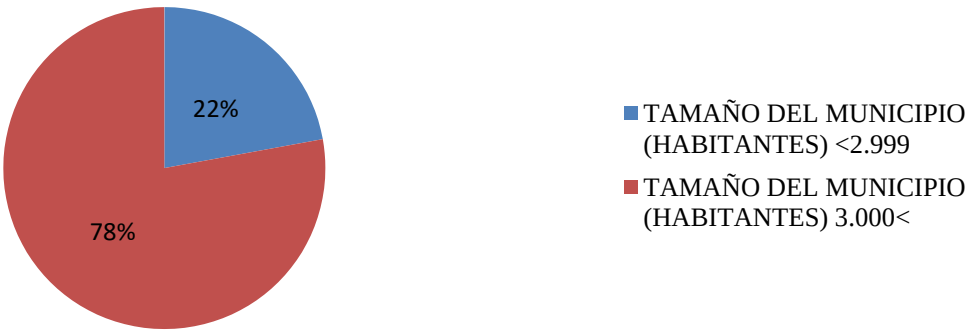
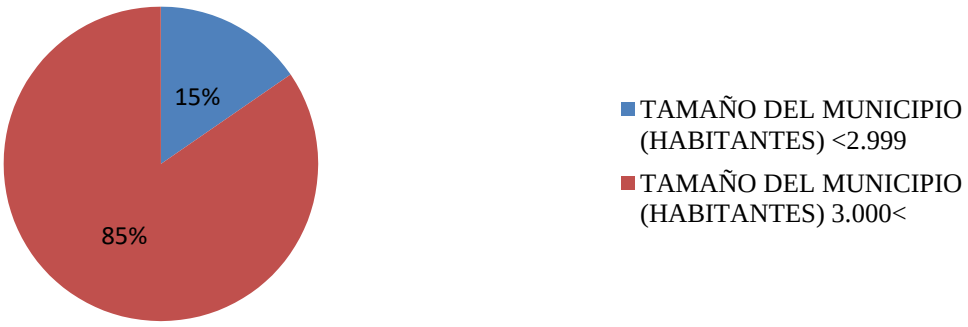


Gráfico 4. Estimación distribución de la población navarra según tamaño de municipio año 2050



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Nastat

En el 2019 se censaron 43 pueblos con menos de 100 habitantes. Estos son considerados escenarios en riesgo de despoblación. La mayoría de estos pueblos, se dedican principalmente a actividades del primer sector. Como se puede observar en la siguiente tabla, algunos de estos pueblos en las dos últimas décadas han visto su población reducida casi a la mitad.

Tabla 1. Variación en la población años 2000-2019 en % (año base 2000)

MUNICIPIO	VARIACIÓN
Güesa / Gorza	-49%
Desojo	-45%
El Busto	-45%
Aribe	-45%
Piedramillera	-45%
Barbarin	-44%
Azuelo	-44%
Orbara	-43%
Armañanzas	-42%
Genevilla	-40%
Etayo	-40%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Nastat

Mirando los datos desde una perspectiva de género, en un primer acercamiento y con datos descargados del Instituto Navarro de Estadística, se observa cómo la despoblación tiene un sesgo de género. Escogiendo los pueblos de fuera de la comarca de Pamplona y de menos de 3.000 habitantes, en el año 2019, de 234 pueblos que quedan en la muestra, sólo 31 (esto es el 13%), tuvieron más habitantes mujeres que hombres. Esto se mantiene en los pueblos más pequeños, ya que analizando los pueblos de menos de 1.000 habitantes, se muestra que de 189 pueblos, sólo 25 (el 13%) tuvieron más mujeres que hombres en el 2019.

Para analizar el cambio en la proporción de mujeres y hombres en los pueblos, se ha cogido como año base el 2.000. De este modo, se analizan los pueblos que en el año 2.000 tenían menos de 3.000 habitantes y de fuera de la comarca de Pamplona. Como se puede ver en la tabla 2, la proporción de mujeres y de hombres se ha mantenido del año 2.000 al 2019 en un 48% y 52%, respectivamente. La despoblación en las mujeres se acentúa conforme los pueblos son más pequeños. En los pueblos que en el año 2.000 tenían menos de 1.000 habitantes, las mujeres han pasado de suponer el 49% de la población en el año 2.000 a ser el 44% en el 2019.

Tabla 2. Distribución de la población Navarra por género y tamaño del municipio

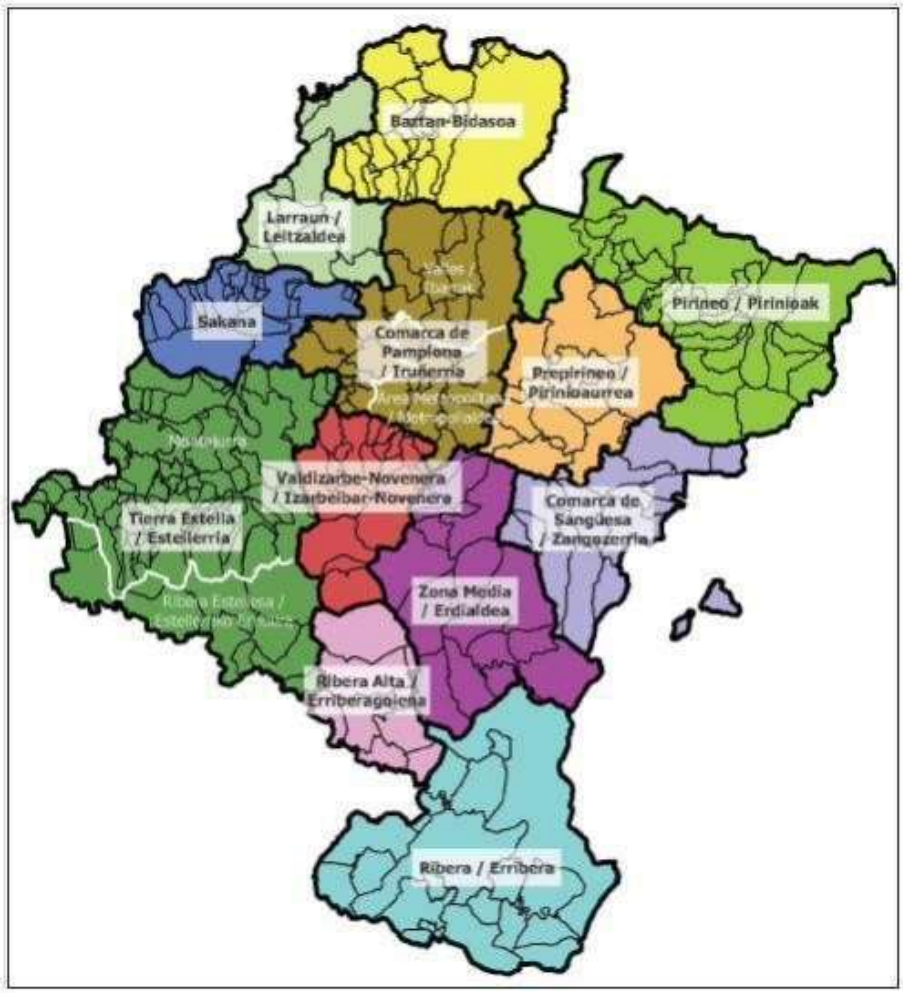
	01/01/2000			01/01/2019		
	TOTAL	Hombres	Mujeres	TOTAL	Hombres	Mujeres
Total Navarra	543.757	269.826	273.931	654.214	323.631	330.583
% hombres y mujeres total		50%	50%		49%	51%
Total Muestra 1	138.933	71.855	67.078	145.875	75.827	70.048
% sobre Muestra 1		52%	48%		52%	48%
Muestra 1/Totales Navarra	21%	22%	21%	19%	20%	19%
Total Muestra 2	9.823	5.046	4.777	8.500	4.750	3.750
% sobre Muestra 2		51%	49%		56%	44%
Muestra 2/Totales Navarra	2%	2%	2%	1%	1%	1%

Muestra 1 Pueblos con población < 3.000 en el año 2.000
Muestra 2 Pueblos con población < 1.000 en el año 2.000

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Nastat

Es importante aclarar que la ruralidad es dispar en los municipios cercanos a un área metropolitana y en los pueblos remotos de montaña. Es por esto, que es importante analizar la situación demográfica en Navarra por zonas. Tal y como recoge el informe del Gobierno de Navarra publicado en enero del 2020 por el observatorio de realidad social sobre desigualdades territoriales[4], la montaña pirenaica, la cuenca de Pamplona, el eje del Ebro, la Navarra Atlántica y la Navarra media son territorios muy diversos. En el Mapa 1, se observan las diferentes zonas de Navarra que se nombran en los análisis siguientes.

Mapa 1. Comarcas de Navarra

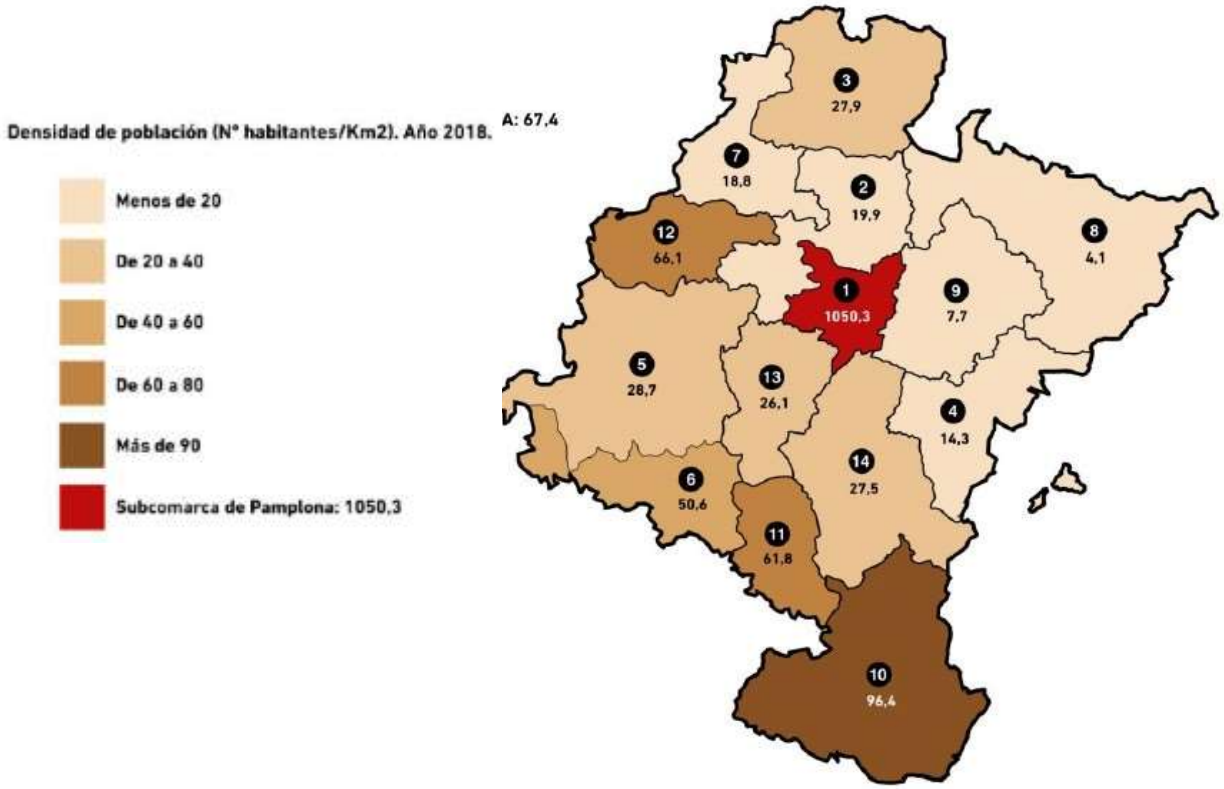


Fuente: LexNavarra

[4] Observatorio de la Realidad Social Navarra (2020) Desigualdades Territoriales en Navarra. Disponible en: https://bit.ly/2UpyeQG

Como muestra el siguiente mapa que refleja el número de habitantes por kilómetro cuadrado, se puede observar que la zona más afectada por la despoblación es la del Pirineo (8), que en el 2018 registró 4.1 habitantes por kilómetro cuadrado. Las zonas con menos de 20 habitantes por kilómetro cuadrado son también los valles del Arga (2), la comarca de Sangüesa (4), Larraun (7) y el Prepirineo (9).

Mapa 2. Densidad poblacional por comarcas[5]



Fuente: Informe sobre desigualdades territoriales, Observatorio realidad social de Navarra (2020)

[5] 1. Arga: Subcomarca de Pamplona/Iruñerria 2. Arga: Valles/ibarrak 3. Bidasoa 4. Comarca de Sangüesa / Zangozeira 5. Ega: Montejurra / Jurramendi 6. Ega: Ribera Estellesa/Lizarraldeko Erribera 7. Larraun-Leitzaldea 8. Pirineo / Pirinioak 9. Prepirineo / Pirinioaurrea 10. Ribera 11. Ribera Alta / Erribera Garaia 12. Sakana 13. Valdizarbe –Novenera / Izarbeibar – Norbenera 14. Zona media / Erdialdea

Según el informe del Gobierno de Navarra, en la mayoría de municipios rurales la masculinización se da en las edades jóvenes e intermedias, debido, señalan, principalmente a la importante emigración femenina en esas edades, dada por la falta de igualdad en el trabajo productivo y reproductivo. Además, el aumento del envejecimiento en las zonas rurales de Navarra, ha supuesto un aumento en el trabajo de cuidados que se atribuyen a las mujeres.

La siguiente tabla (n. 4) muestra la distribución de la población en el 2019 por tres rangos de edad: de 0 a 15, de 16 a 64 (personas en edad de trabajar) y mayores de 65. Los datos totales muestran la proporción de mujeres y de hombres en cada zona. En relación con el análisis previo sobre la proporción de hombres y mujeres en pueblos pequeños, no es de extrañar que sea el pirineo, la zona con pueblos pequeños y en la montaña, la zona con una proporción más desigual. De hecho, en esta zona el porcentaje es de un 54% hombres y un 46% mujeres.

Respecto a las edades intermedias, la tabla muestra que los porcentajes más altos están en Pamplona y Tudela, que a su vez son las zonas donde menos envejecimiento se observa. En este sentido, Tierra Estella es la que menos población tiene en edad de trabajar, que tiene un 61% de su población. Además, es la zona que más población envejecida tiene en términos relativos. Su población de más de 65 años alcanza el 25% de sus habitantes.

Respecto a la masculinización de la población, la zona más afectada son los pirineos, que de su población en edades intermedias, un 34% son hombres y un 27% son mujeres. Respecto al envejecimiento en esta zona, los niveles están cerca de los alcanzados en Tierra Estella, ya que llegan al 24%.

Por otro lado, para las edades de más de 65 años la proporción de mujeres es mayor que las de los hombres en la mayoría de las zonas (la esperanza de vida de las mujeres es superior a la de los hombres). Sería importante tomar este dato en cuenta a la hora de analizar la proporción de mujeres y de hombres en cada zona.

Tabla 3. Distribución población por zonas de Navarra

	% mujeres y hombres / total zona				% hombres / total zona				% mujeres / total zona			
2.019	Total	De 0 a 15 años	De 16 a 64 años	De 65 y más años	Total	De 0 a 15 años	De 16 a 64 años	De 65 y más años	Total	De 0 a 15 años	De 16 a 64 años	De 65 y más años
1 Noroeste	**56.168**	17	62	21	**52**	9	33	10	**48**	8	29	11
2 Pirineo	**14.863**	14	62	24	**54**	7	34	12	**46**	7	27	12
3 Pamplona	**368.464**	17	65	18	**48**	9	32	8	**52**	8	33	10
4 Tierra Estella	**37.146**	14	61	25	**51**	7	32	11	**49**	7	29	13
5 Navarra Media Oriental	**31.429**	14	62	24	**51**	7	33	11	**49**	7	29	13
6 Ribera	**57.258**	16	63	21	**51**	8	33	10	**49**	8	30	12
7 Tudela	**88.886**	17	64	19	**50**	9	33	9	**50**	8	31	11

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Nastat

4.1.2 Distribución de los usos del tiempo entre hombres y mujeres

Es importante hablar del uso del tiempo en los hogares de Navarra. Este dato nos puede dar información que no se recoge en otras fuentes estadísticas socioeconómicas como pueden ser las tasas de participación laboral o la de paro. Estos datos reflejan una imagen de la realidad de los hogares navarros y de la distribución de las tareas de sostenibilidad de la vida. La última encuesta del empleo del tiempo disponible en Navarra es del año 2010 y fue elaborada por el Instituto Navarro de Estadística. No se disponen de estos datos por zonas o municipios. Se adjunta como Anexo 1 un glosario explicativo con la terminología que se va a emplear en este y en el siguiente apartado.

Los datos de la última encuesta realizada muestran la desigual distribución del uso del tiempo de hombres y mujeres en Navarra. Es destacable que en el trabajo remunerado, principal y secundario, los hombres de media pasan 2 horas y 10 minutos más que las mujeres cada día. Esto se puede deber a una mayor participación de los hombres en el mercado laboral o por la frecuencia en la que las mujeres son contratadas en empleos temporales y a tiempo parcial.

Además, queda de manifiesto la desigual responsabilidad de las tareas del hogar asumida por mujeres y por hombres en el conjunto de la población Navarra. Las mujeres dedican 4 horas y 10 minutos al hogar y al cuidado de la familia, mientras que los hombres dedican 2 horas y 36 minutos de media al día. Las diferencias se ven especialmente en actividades culinarias, confección y cuidado de ropa y el cuidado de

niños y niñas. Por otro lado, los hombres navarros pasan de media casi 4 horas al día en jardinería y cuidado de animales, mientras que las mujeres en esto pasan poco más de 1 hora.

Es también importante mencionar, que las mujeres dedican más tiempo en su día a día a trabajo voluntario en organizaciones, en ayudas informales a otros hogares y en actividades participativas, como reuniones, por ejemplo. Por último, señalar que los hombres emplean más tiempo haciendo ejercicio físico y actividades relacionadas con los deportes, hasta 1 hora y 30 minutos más cada día.

Tabla 4. Encuesta del empleo del tiempo Navarra año 2010 (última disponible)

	Duración media diaria en horas	
	Hombres	Mujeres
0 CUIDADOS PERSONALES	11:31	11:32
1 TRABAJO REMUNERADO	7:53	6:22
11 Trabajo principal y secundario	9:43	6:34
111 Trabajo principal y secundario	9:43	6:34
12 Actividades relacionadas con el trabajo	1:26	1:26
121 Pausa para la comida	0:00	0:00
122 Búsqueda de empleo	2:23	2:36
129 Otras act. relacionadas con el trabajo, especific. o no	0:18	0:14
2 ESTUDIOS	5:36	5:11
3 HOGAR Y FAMILIA	2:36	4:10
31 Actividades culinarias	0:40	1:38
32 Mantenimiento del hogar	0:25	1:05
33 Confección y cuidado de ropa	0:04	1:04
34 Jardinería y cuidado de animales	3:44	1:10
35 Construcción y reparaciones	1:28	1:04
36 Compras y servicios	0:32	1:05
37 Gestiones del hogar	0:28	0:40
38 Cuidado de niños	1:21	2:23
39 Ayudas a adultos miembros del hogar	0:58	1:22
4 TRABAJO VOLUNTARIO Y REUNIONES	1:22	1:27
41 Trabajo voluntario al servicio de una organización	2:08	2:57
42 Ayudas informales a otros hogares	0:50	1:28
43 Actividades participativas	0:41	1:00
5 VIDA SOCIAL Y DIVERSIÓN	1:50	1:49
6 DEPORTES Y ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE	2:04	1:35
61 Ejercicio físico	2:16	1:35
62 Ejercicio productivo (caza, pesca...)	2:33	3:59
63 Actividades relacionadas con los deportes	1:10	0:15

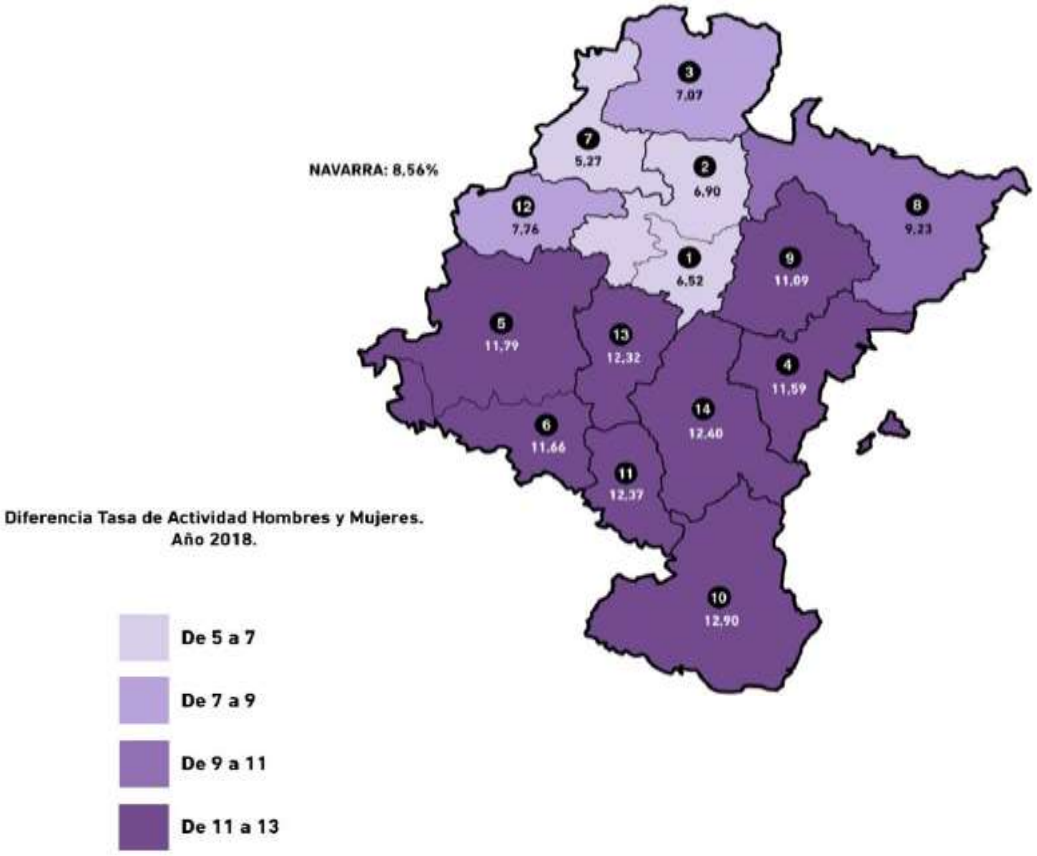
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Nastat

4.1.3 Mercado laboral

La desigual distribución en el empleo del tiempo entre hombres y mujeres nos lleva a preguntarnos por las consecuencias que esto puede tener a la hora de acceder al mercado laboral. La falta de tiempo, o la distribución desigual de las tareas puede incidir en el grado en el que las mujeres deciden o pueden participar en el empleo remunerado. Para poder analizar esto, podríamos observar también la tasa de actividad.

En el siguiente mapa del informe del observatorio de realidad social, se plasma la diferencia entre mujeres y hombres en la tasa de actividad del año 2018 en Navarra.

Mapa 3. Diferencia en la tasa de actividad entre mujeres y hombres[6]



[6] 1. Arga: Subcomarca de Pamplona/Iruñerria 2. Arga: Valles/ibarrak 3. Bidasoa 4. Comarca de Sangüesa/ Zangozeira 5. Ega: Montejurra / Jurramendi 6. Ega: Ribera Estellesa/Lizarraldeko Erribera 7. Larraun-Leitzaldea 8. Pirineo / Pirinioak 9. Prepirineo / Pirinioaurrea 10. Ribera 11. Ribera Alta / Erribera Garaia 12. Sakana 13. Valdizarbe –Novenera / Izarbeibar – Norbenera 14. Zona media / Erdialdea.

Fuente: Informe sobre desigualdades territoriales, Observatorio realidad social de Navarra (2020)

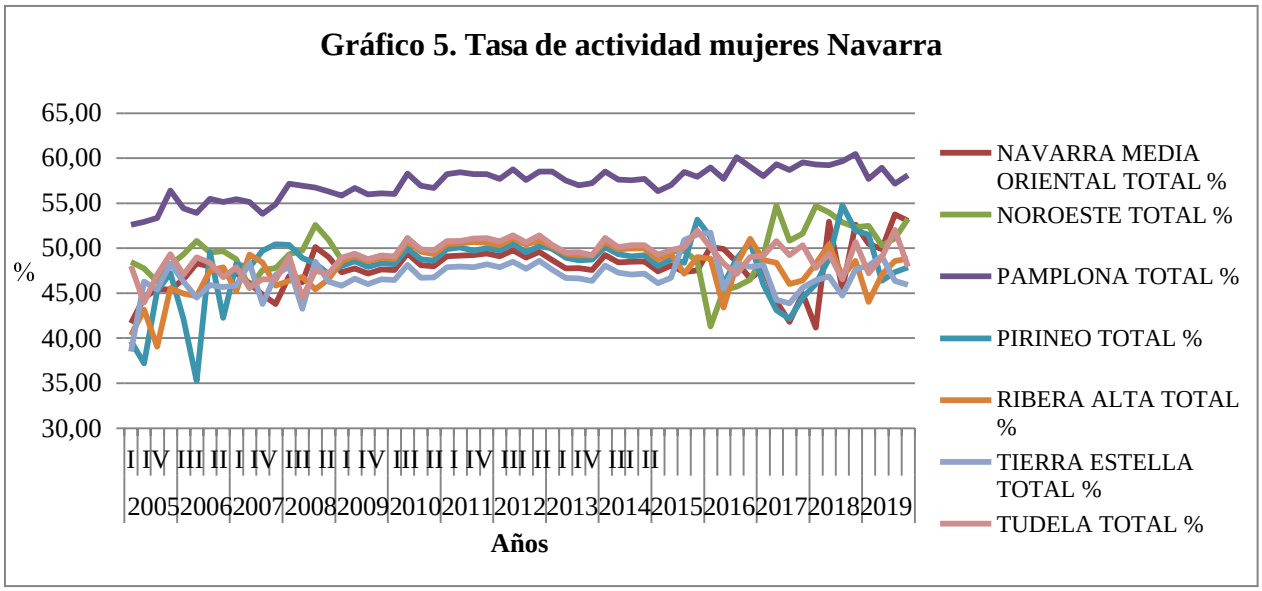
Por otro lado, es también interesante, aparte de cuánta gente tiene un trabajo remunerado o quiere tenerlo, ver de toda la población en edad de trabajar cuánta proporción tienen un empleo. Por la dedicación de las mujeres a las tareas no remuneradas, podría esperarse una gran diferencia entre hombres y mujeres. De hecho, analizando la tasa de actividad y la tasa de empleo, en los siguientes gráficos se puede observar por un lado, las grandes diferencias entre mujeres y hombres y por otro lado las diferencias entre mujeres urbanas y rurales.

-En la tasa de actividad, los hombres en la última década han tenido una tendencia negativa que empezó en 2005 en el conjunto de toda la Navarra en torno al 70% y en los últimos años ronda el 62%. Las mujeres, en cambio, se han mantenido entre el 45% y el 50%, aunque tuvieron una leve subida conjunta y estable durante la crisis en casi todas las zonas analizadas, en los últimos años ha sido bastante volátil.

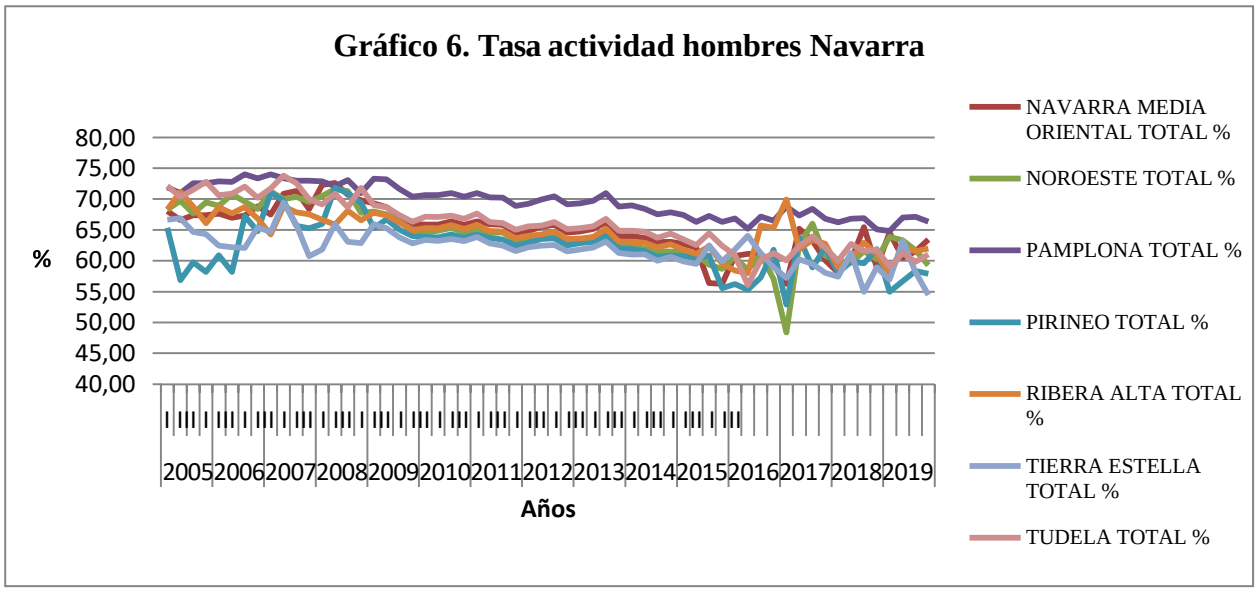
-La tasa de empleo también cambia considerablemente de hombres a mujeres. Los hombres comenzaron 2005 con una tasa de empleo cercana al 65% en todas las zonas. Las diferencias entre las zonas se vieron una vez más reducidas durante la crisis, sufriendo una caída importante hasta casi llegar a una tasa del 50% en algunas zonas. En los últimos años la tasa se ha vuelto volátil y se han aumentado las diferencias entre las distintas zonas. En el caso de las mujeres, aunque parece que ha habido una leve subida, casi todas las zonas se han mantenido entre una tasa de empleo entre el 40 y el 45%.

-Otro de los aspectos que se aprecian en estos gráficos, es la diferencia entre mujeres rurales y mujeres urbanas. Los gráficos muestran claramente una mayor tasa de actividad y de empleo en la zona de Pamplona con respecto al resto de zonas de Navarra. Para el conjunto del periodo estudiado la diferencia asciende a unos 5 puntos porcentuales.

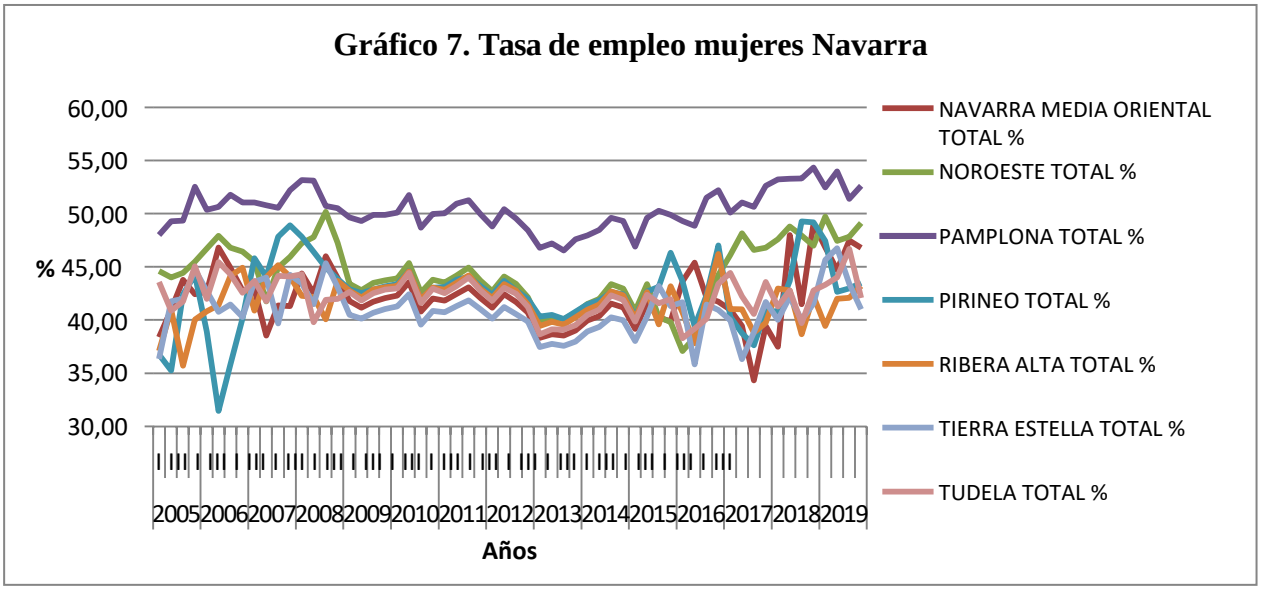
Estos datos muestran las consecuencias no de vivir en el mundo rural, sino de vivir en el mundo rural siendo mujer.



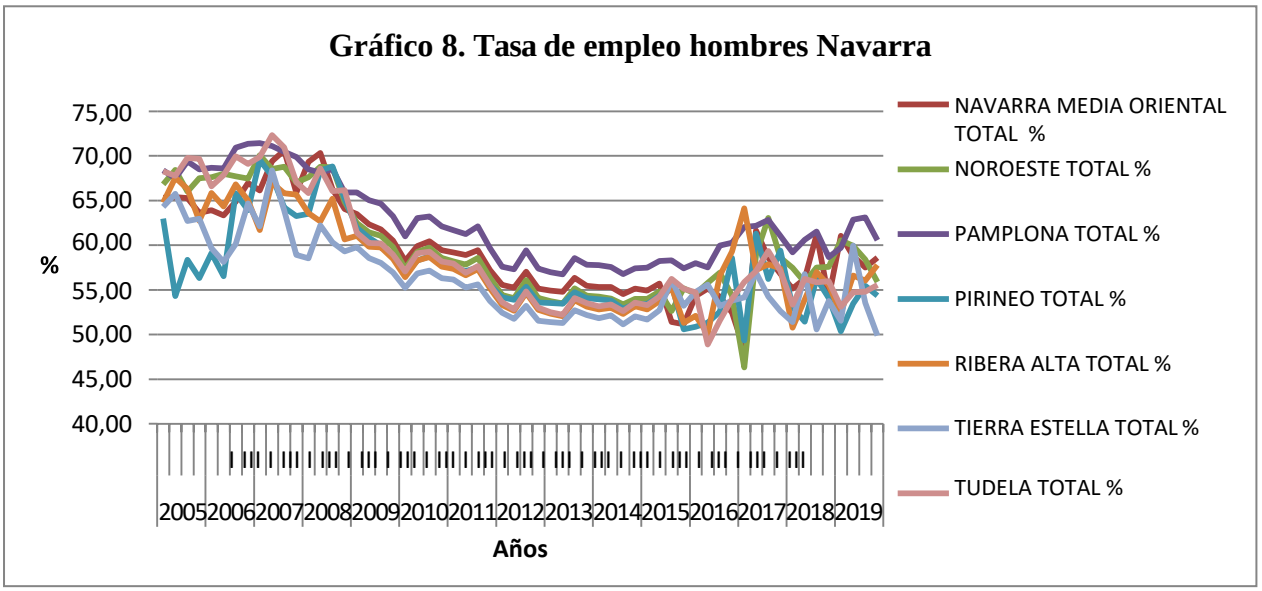
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Nastat



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Nastat



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Nastat



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Nastat

Otra de las problemáticas en el mundo rural, es la menor afiliación a la seguridad social por parte de mujeres que de hombres, que viene, de la línea invisible, muy estrecha, entre el trabajo remunerado y el no remunerado que ejercen las mujeres. La afiliación a la seguridad social es dinero que, en algunos casos, en algunos sectores, comparando con los beneficios obtenidos por ventas, sale caro. Es una casuística comentada previamente, que, en empresas familiares de agricultura o ganadería, en ocasiones sólo se inscribe a una persona a la seguridad social, figurando esa persona

como única trabajadora de la empresa. Frecuentemente, los hombres son los que se afilian a la seguridad social aunque las mujeres siguen trabajando igual.

Como muestra la siguiente tabla, de las mujeres que viven en los pueblos de Navarra de menos de 3.000 habitantes y de fuera de la comarca de Pamplona y que están en edad de trabajar, un 56% están afiliadas a la seguridad social. En cambio, en el caso de los hombres, un 63% está afiliado.

Tabla 5. Afiliaciones a la Seguridad Social (2020)

	Personas afiliadas a la Seguridad Social	Población en edad de trabajar	Personas afiliadas /Población en edad de trabajar
HOMBRES	30.369	47.985	63%
MUJERES	23.053	41.234	56%
TOTAL	53.422	89.219	60%

Nota: Personas con edad de 16 a 64 y empadronadas en municipios navarros de menos de 3.000 habitantes y de fuera de la comarca de Pamplona

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Nastat

Los niveles de participación y de ocupación de las mujeres navarras son entonces bastante más bajos que las de los hombres. Además, se puede analizar, si una vez que las personas “deciden” entrar al mercado de trabajo remunerado, es decir, convertirse en población activa, hombres y mujeres tienen las mismas oportunidades de encontrar empleo. Para ello, podríamos analizar la tasa de paro, que nos dirá, cuántas personas que están buscando trabajo remunerado, no lo han conseguido todavía.

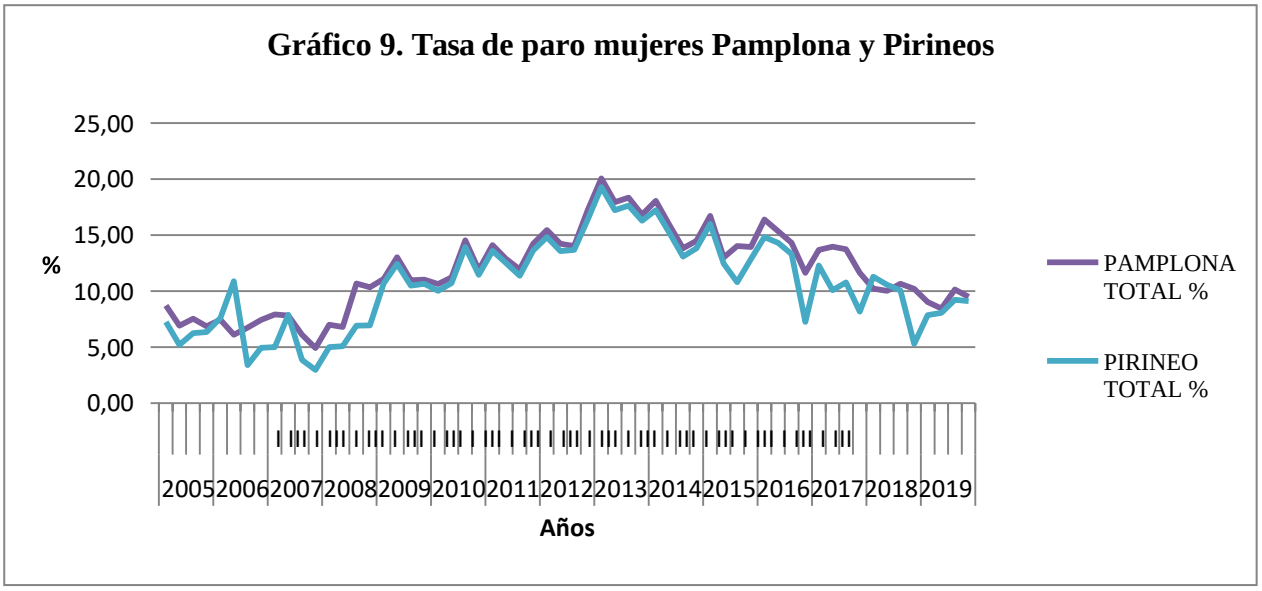
En relación al empleo, en la siguiente tabla, el informe de desigualdades territoriales del observatorio de realidad social muestra la tasa de paro del año 2018 según zonas y según género en Navarra. La tasa de paro fue mayor para las mujeres que para los hombres en todas las zonas analizadas, a excepción del Pirineo y Prepirineo Navarro. Es decir, en general, en casi todas las zonas de Navarra, la proporción de mujeres que buscaban empleo remunerado y no lo conseguían era mayor que la de los hombres.

Tabla 6. Tasa de paro de Navarra según zonas y género, año 2018

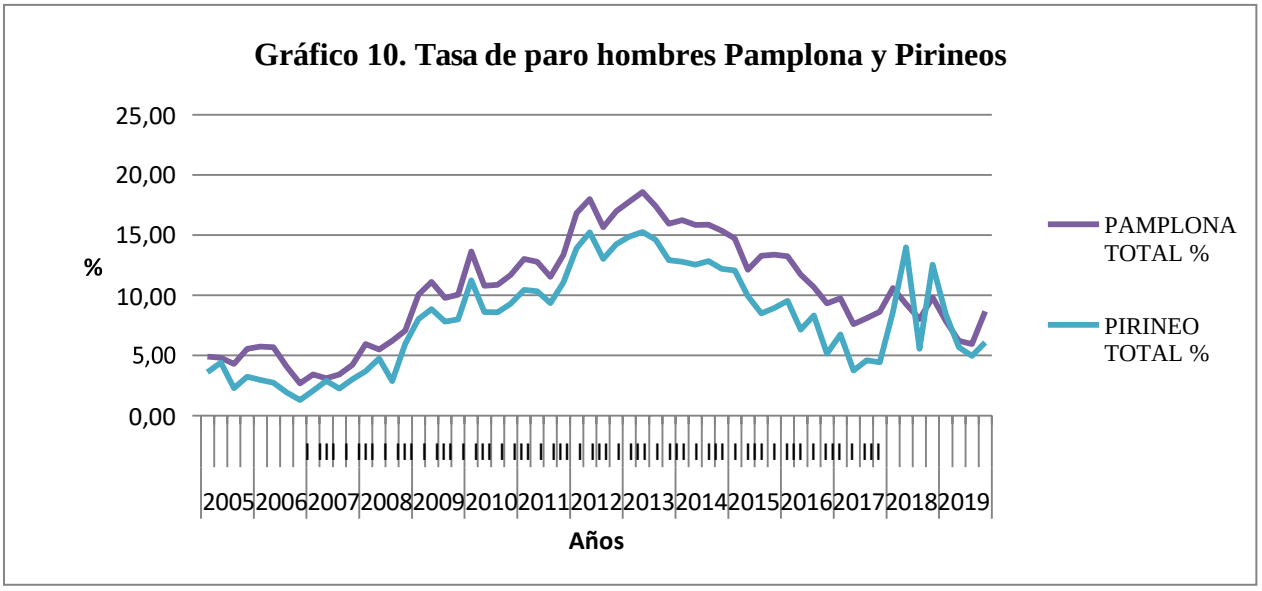
	Total	Hombres	Mujeres
Arga: Subcomarca de Pamplona / Iruñerria	9,89	9,47	10,32
Arga: Valles / Ibarrak	6,92	6,44	7,51
Bidasoa	5,95	4,5	7,67
Comarca de Sangüesa / Zangozeira	7,52	6,96	8,26
Ega: Montejurra / Jurramendi	9,92	8,68	11,51
Ega: Ribera Estellesa / Lizarraldeko Erribera	13,42	12,17	14,97
Larraun-Leitzaldea	6,05	4,01	8,64
Pirineo / Pirinioak	6,48	6,99	5,76
Prepirineo / Pirineoaurrea	12,95	13,21	12,59
Ribera	11,91	9,97	14,35
Ribera Alta / Erribera Garaia	10,45	8,59	12,8
Sakana	10,99	7,48	15,3
Valdizarbe - Noverena / Izarbeibar - Noberena	8,14	7,06	9,59
Zona Media / Erdialdea	9,17	8,09	10,55
Navarra	10,03	9,09	11,09

Fuente: Informe sobre desigualdades territoriales

Analizando el caso de los Pirineos, y haciendo la comparación con Pamplona, podemos decir observando los siguientes gráficos que hay mayor volatilidad en la tasa de paro rural que en la urbana. Esto se da especialmente en el caso de los hombres. También es importante el hecho de que en el caso de los hombres las tasas de paro son menores en la zona rural que en la urbana pero en el caso de las mujeres la diferencia entre ambas zonas es mucho menor. Esto podría significar que el paro no incrementa necesariamente por vivir en un pueblo, pero sí por el hecho de ser mujer. En ambos casos se puede observar el efecto de la crisis del 2008, sin embargo, tras una importante subida y bajada después tanto hombres como mujeres han vuelto a la tasa de paro anterior a la recesión.



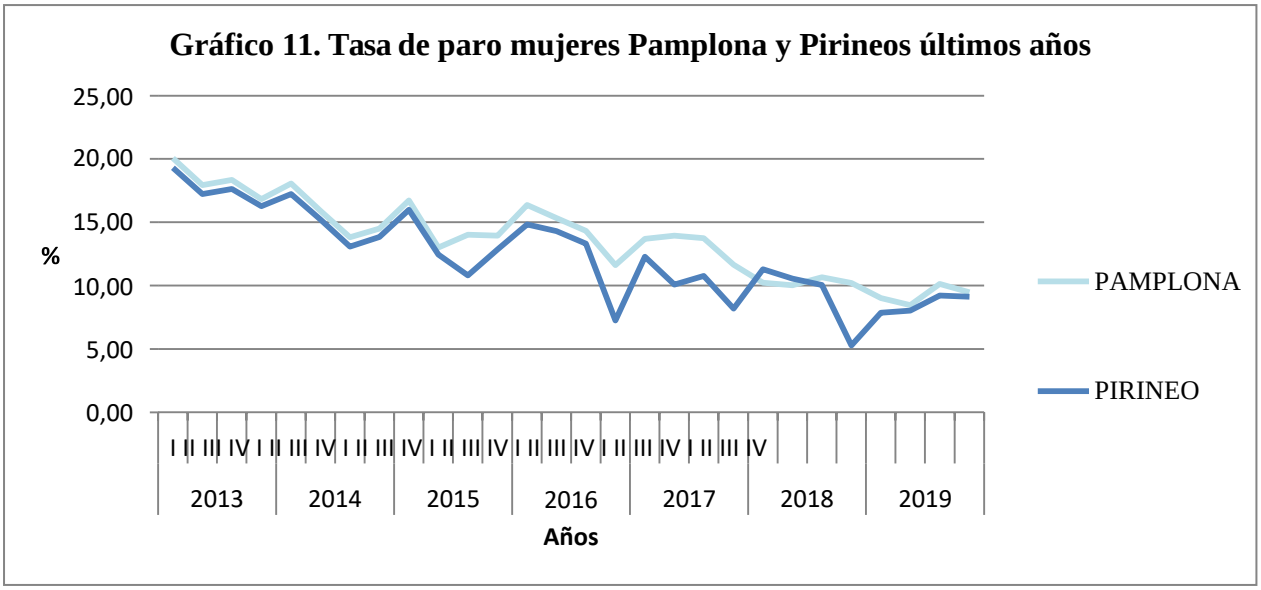
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Nastat



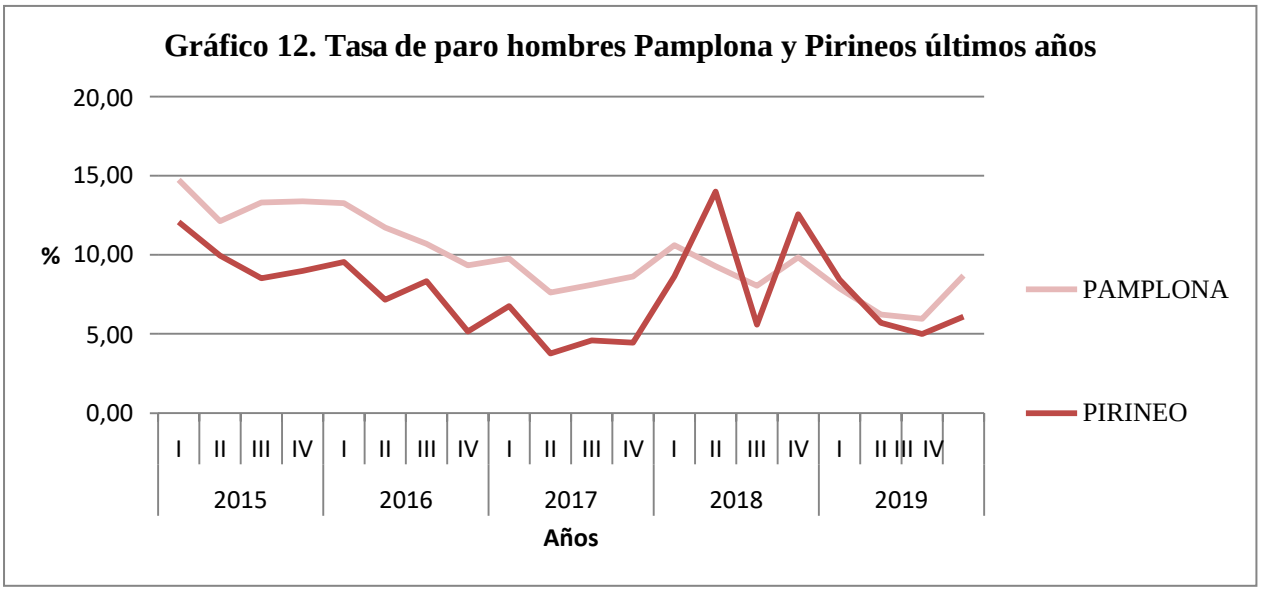
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Nastat

Entrando a analizar un poco más el paro de las mujeres en los pirineos en los últimos años, se observa una tendencia similar cada año. De hecho, la tasa de paro disminuye en el último trimestre de cada año, y en el primer trimestre vuelve a subir. La zona del pirineo está impulsando su sector turístico y se está convirtiendo en una entrada de dinero y oportunidad de empleo importante para la zona. Debido a la tendencia a ocupar actividades del sector de servicios, la estacionalidad del paro de las

mujeres en los pirineos, podría estar relacionada con el impulso del turismo de invierno en la zona. Como muestran los gráficos, esto no ocurre con la tasa de paro de los hombres de la zona.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Nastat



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Nastat

4.2 POLÍTICAS PÚBLICAS

4.2.1 Políticas migratorias

"Navarra ha sido tierra de emigrantes" (Anaut, Martinez, 2009). Según los autores, en el siglo XIX tuvieron lugar en Navarra transformaciones profundas. Las dificultades para subsistir en Navarra empujaron a muchas personas a emigrar dirección América. A lo largo del siglo fue aumentando el porcentaje de mujeres que emigraban también para dedicarse al servicio doméstico, y con ello también aumentó el número de unidades familiares enteras que decidían emigrar.

La emigración en Navarra alcanzó números tan altos que la Diputación Foral alarmó sobre la "sangría" que se estaba sufriendo en muchas localidades navarras. En particular, los autores recalcan que la principal población emigrante del siglo XIX fue la de la zona montañosa de Navarra. La permanencia en localidades navarras se veía con dificultad por varias razones: la existencia del sistema sucesorio de heredero único, que obligaba a aquellos que no eran herederos de la casa a emigrar de su localidad; una agricultura poco productiva que no podía competir con los precios de los productos que venían de otros países; escasa industria, agricultura en manos de grandes propietarios en la Ribera y Zona media, guerras…

El 21 de diciembre de 1907 se presentó la primera Ley de Emigración. Esta ley permitía emigrar a cualquier persona. Eso sí, con limitaciones. De hecho, las mujeres casadas, necesitaban el permiso del padre o del marido para poder emigrar. Además, esta Ley dictaba que cuando un territorio estaba en riesgo de despoblación, era necesario el permiso del Consejo de Ministros.

A mediados del siglo XX, se efectuó otro gran éxodo rural, principalmente ocasionado por la progresiva mecanización del campo. Éste se incrementó en la década de los 70, llevando a un "desplazamiento masivo del campo a la ciudad" (Anaut, Martinez, 2009). La Constitución Española de 1978 amplió el derecho a emigrar a todas las personas, y liberó a las mujeres de requerir permiso de sus padres o maridos.

En junio de 2005, el Parlamento de Navarra aprobó la Estrategia Territorial Navarra (ETN) [7] con plazo de 25 años, que era un plan que buscaba coincidir con la Estrategia Territorial Europea (ETE)[8] en vigor en aquel momento. Con este plan se perseguía una mayor cohesión socioeconómica, mejor conservación de los recursos naturales y del patrimonio cultural y una competitividad más equilibrada. Para ello, definieron las siguientes herramientas: el desarrollo de un **sistema urbano policéntrico** y equilibrado, que sirva para reforzar la colaboración urbano-rural; una mayor equidad en el acceso a los servicios; gestión eficiente del patrimonio cultural.

Esta reforma, centralizaba las políticas de cohesión territorial en el desarrollo de Pamplona. Estas son las tres grandes estrategias que proponía la ETN:

Tabla 7. Estrategias principales de la ETN

Lograr un territorio competitivo a nivel europeo y cohesionado.	Conseguir que el territorio esté bien comunicado y conectado entre sí mediante los diferentes sistemas de comunicaciones	Alcanzar un nivel de cultura y de calidad altos para todo el territorio navarro.
•incrementar la empresarialidad •desarrollar sectores de alta tecnología •convertir Navarra en una región innovadora •Favorecer unas insituciones potenciadoras del capital social •Favorecer el equilibrio territorial de Navarra •Configurar el área polinuclear central •Impulsar el eje de cooperación del Valle del Ebro •Aprovechar la vocación atlantica de Navarra •Favorecer la integración laboral de Navarra •favorecer el rejuvenecimiento de la población navarra •Favorecer la integración de la población inmigrante en Navarra y la diversidad cultural	•Impulsar Pamplona como puerta de Navarra •Impulsar la sociedad de la información en Navarra	•Potenciar la calidad de vida y aprovechar sosteniblemente los recursos naturales de los Pirineos •Impulsar la ciudad como motor de desarrollo rural •Reforzar la sostenibilidad ambiental de Navarra •Reforzar la gestión de los activos naturales y culturales de Navarra

Fuente: Informe sobre desigualdades territoriales, Observatorio realidad social de Navarra (2020)

[7]https://www.navarra.es/home_es/Temas/Territorio/Urbanismo/Instrumentos/Instrumentos+OT/ETN/DEFAULT.htm

[8] https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/pdf/sum_es.pdf

4.2.2 Políticas públicas en contra de la despoblación 2019-2020

Una vez analizada la situación actual en Navarra en torno a la despoblación, es interesante ver qué se está haciendo ahora, hoy en día, desde instituciones y administraciones para frenarlo. En febrero del 2019, tras varios años invertidos en su elaboración, se aprobó en el parlamento de Navarra la **LEY FORAL 4/2019, DE 4 DE FEBRERO, DE REFORMA DE LA ADMINISTRACIÓN LOCAL DE NAVARRA**[9]**.** Esta ley nace con el objetivo de establecer la 'implantación de un nuevo modelo de financiación acorde con los principios de suficiencia financiera, sostenibilidad presupuestaria, solidaridad y autonomía local y equilibrio territorial'. La Ley Foral 4/2019, busca

> 'conseguir una financiación que garantice la suficiencia económica para hacer frente a las competencias y obligaciones locales, que haga visible el principio de equilibrio y cohesión territorial de Navarra y que dé valor a la solidaridad entre municipios'.

Esta reforma afecta a fondos de haciendas locales de transferencias corrientes y de capital, y también a los tributos municipales. Para esto, el territorio se distribuye por comarcas y subcomarcas y se plantea poner en común financiación y recursos, "superando visiones excesivamente unilaterales", para que la mejora de los servicios a la ciudadanía se garantice en todo el territorio. Desde el departamento de Administración Local se realizó un análisis del coste de proporcionar en cada comarca una serie de servicios públicos mínimos entre los que estaban las escuelas infantiles, consultorios médicos, colegios, escuelas de música, bibliotecas…

En definitiva, el objetivo es dar una mayor cobertura de servicios al conjunto de la ciudadanía, reforzar el autogobierno local y reducir los desequilibrios entre los diferentes ámbitos territoriales de Navarra, en palabras de la Consejera de Desarrollo Rural de Navarra.[10] Esta Ley se considera la culminación de un proceso participativo de dos años. El texto recibió la aprobación mayoritaria de las entidades locales que se reunieron en la asamblea de la Federación Navarra de Municipios y concejos.

---

[9] Ley Foral 4/2019, de 4 de Febrero, de reforma de la administración local de Navarra. Disponible en; http://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=51129

[10]Disponible en: https://www.navarra.es/home_es/Actualidad/Sala+de+prensa/Noticias/2018/07/04/proyecto+ley+mapa+local.htm

Con el cambio de legislatura, en agosto de 2019, el Gobierno de Navarra también creó, bajo el departamento de Cohesión Territorial, la dirección general de Administración Local y Despoblación[11] (hasta entonces llamada dirección general de Administración Local y ubicada bajo el departamento de Desarrollo rural) para trabajar en contra de la despoblación en Navarra.

En Noviembre del mismo año, desde el Gobierno de Navarra se crea la "Comisión de Lucha contra la Despoblación"[12]. El objetivo es adoptar medidas que eviten y que reviertan la situación de despoblación en Navarra, además de empezar a tener siempre en cuenta este aspecto a la hora de poner en marcha cualquier política pública. La comisión estará compuesta por la Presidenta de Navarra y el consejero del departamento de Cohesión Territorial, Bernardo Ciriza, como vicepresidente, junto con varias direcciones generales del gobierno y la Federación Navarra de Municipios y Consejos.

A su vez, en enero de 2020 el Observatorio de realidad social publicó un informe sobre Desigualdades Territoriales en Navarra haciendo un diagnóstico sociodemográfico sobre la actual distribución territorial.

Además, el Gobierno Foral anuncia en junio de 2020 su intención de poner en marcha una iniciativa que permitirá llevar la banda ancha a todas las zonas de Navarra. El objetivo es que la alta conectividad llegue a todas las casas de Navarra y se llevará a cabo entre 2020 y 2024. Según el director general de Telecomunicaciones y Digitalización del Gobierno de Navarra, Guzman Garamendia, este es un ejemplo de conectividad para luchar en contra de la despoblación en la comunidad Foral.[13]

[11] Departamento de Cohesión Territorial. Disponible en: https://www.navarra.es/es/gobierno-de-navarra/departamento-de-cohesion-territorial

[12] Noticia disponible en: https://www.navarra.es/es/noticias/2019/11/13/el-gobierno-de-navarra-acuerda-crear-la-comision-de-lucha-contra-la-despoblacion

[13] Noticia disponible en: https://bit.ly/30ql6i5

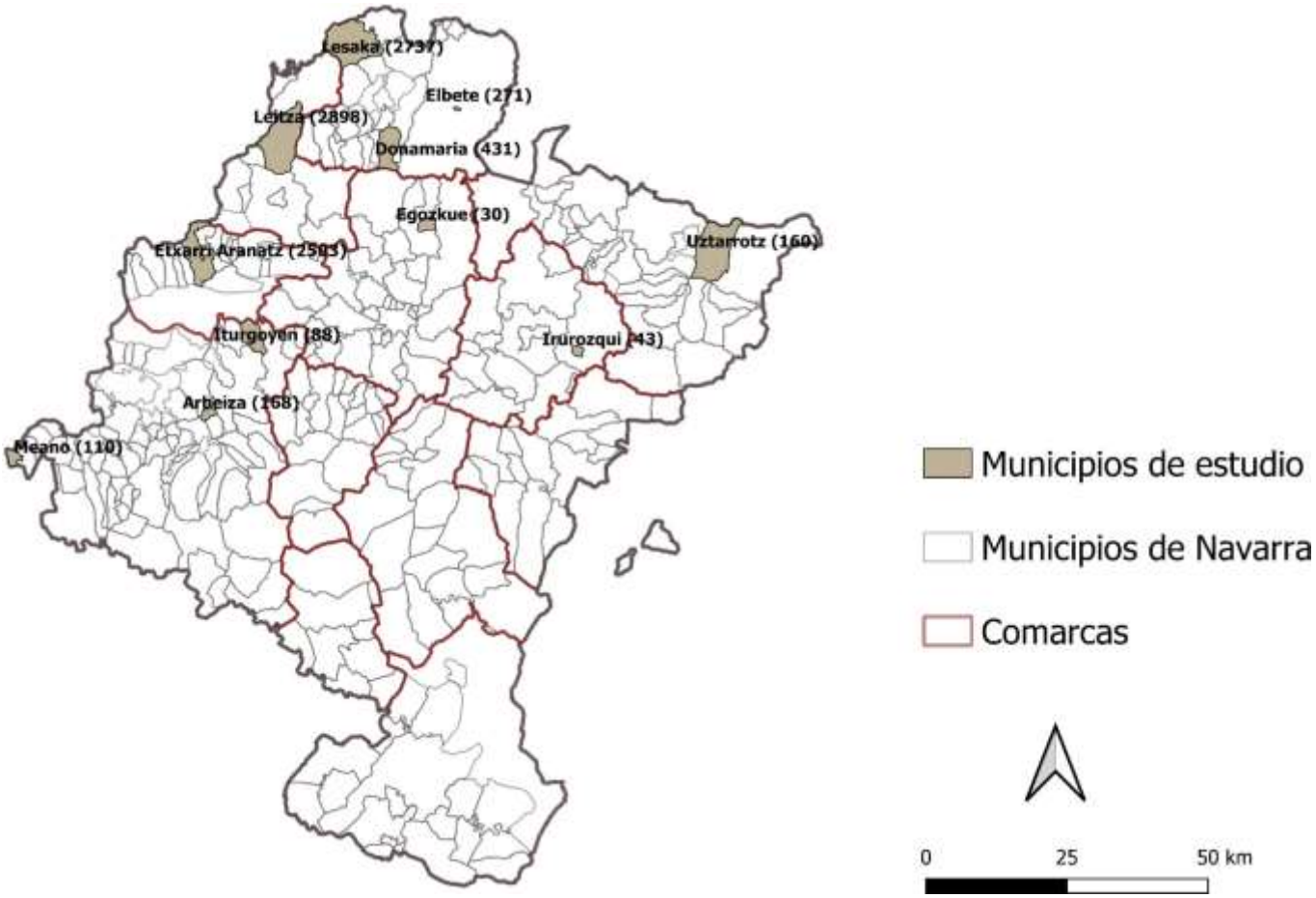
4.3. AUTOPERCEPCIÓN DE LA REALIDAD POR PARTE DE LAS MUJERES RURALES NAVARRAS

La población objeto de esta investigación han sido mujeres navarras que viven en zonas rurales, en concreto en pueblos con menos de 3.000 habitantes y se dedican a la economía solidaria. Las mujeres de la muestra seleccionada tienen entre 30 y 60 años. Se han realizado diez entrevistas a diez mujeres en la lengua materna de las entrevistadas (castellano o euskera). La mayoría de ellas se dedican a la agricultura y a la ganadería en su trabajo remunerado, una a la artesanía, otra a la producción de ropa sostenible, una tiene una posada y se dedica al turismo sostenible y en su restaurante solo ofrece productos de km0, otra tiene una herboristería de productos ecológicos y por último, también se ha entrevistado a la alcaldesa de Uztarrotz (pirineo) y primera mujer en ser presidenta de la Junta del Valle del Roncal, que aunque de profesión es profesora, dedica tiempo a su huerta, a colaborar en una borda y a trabajos para frenar la despoblación desde el ayuntamiento.

Respecto al método utilizado, para la obtención de datos de contacto de mujeres que se ajustaran al perfil de la investigación, se contactó con el sindicato EHNE, con el Consejo de Producción Agraria Ecológica de Navarra (CPAEN), con Mugarik Gabe Nafarroa, con la asociación de artesanía navarra y con Geltoki. Algunos nombres y teléfonos de mujeres se consiguieron a través de contactos propios y otros consultando en internet. Por otro lado, las entrevistas han sido semiestructuradas, con una base de preguntas preparadas con antelación, aunque fueron adaptadas al curso de la conversación en cada caso. Las entrevistas se hicieron por teléfono, fueron grabadas y transcritas textualmente a posteriori para su análisis. Una de las limitaciones presentadas, ha sido consecuencia de la pandemia sufrida por el COVID-19. La idea inicial era acudir a la feria de economía social de Geltoki, organizada por REAS. Sin embargo, las entrevistas en vez de hacerse en persona tuvieron que ser por teléfono, perdiendo parte de la información que se puede obtener en una entrevista presencial. Por otro lado, para obtener una mejor perspectiva de la situación actual habría sido de ayuda tener acceso a más contactos, nuevamente la situación de emergencia actual y el poco tiempo ha sido una barrera para conseguirlo. Sería importante conocer el punto de vista de las mujeres del sur de Navarra.

El siguiente mapa muestra la procedencia de las mujeres entrevistadas, es decir, los municipios de estudio y su localización en la comunidad foral. Además, entre paréntesis aparece la población de cada uno de estos municipios en el año 2018 según la publicación en el Boletín Oficial de Navarra[14].

Mapa 4. Municipios de estudio



[14] Disponible en: https://bon.navarra.es/es/anuncio/-/texto/2019/42/52/

Nombre y habitantes (2018)
Iturgoyen (88)
Uztarrotz (160)
Donamaria (431)
Elbete (271)
Arbeiza (168)
Meano (110)
Etxarri Aranatz (2503)
Irurozqui (43)
Egozkue (30)
Lesaka (2737)
Leitza (2898)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BON

La primera parte de las entrevistas se centraba en el origen de las mujeres entrevistadas. Un dato a destacar es que muchas de estas mujeres son de **origen urbano** y fue una decisión personal querer ir a vivir a un pueblo. Es el caso de MO,

> "*yo soy de Iruña, pero llevo en el pueblo 22 años. Vine aquí a vivir teniendo trabajo en Iruña, iba y venía todos los días. Al final decidí dejar ese trabajo y buscarme la vida en el pueblo, lo veía más lógico*"[15].

Es el caso de 6 de las 11 entrevistadas. Cuatro de ellas estuvieron mucho tiempo viviendo en Iruña y 2 son de otras ciudades de fuera de Navarra. Los motivos para decidir ir al pueblo a vivir, varían entre ellas, algunas se fueron por trabajo, otras por convicción de que el pueblo iba a ser una vida mejor, otras porque sus parejas eran de allí y otras por seguir con la tradición familiar. De las 4 restantes que tienen origen rural, 3 de ellas tuvieron que irse a vivir a una ciudad por un tiempo para poder completar sus estudios y luego volvieron a vivir al pueblo.

Respecto a las **ventajas o inconvenientes** de vivir fuera del núcleo urbano, MO destaca varios aspectos negativos,

> "*en el pueblo, en muchas cosas, hay menos posibilidades. Hay que moverse mucho, y esto implica un gran gasto en gasolina. Además, si tienes hijos pequeños tienes que tenerlos siempre contigo aunque estés trabajando, aunque esto no sabría decir si es bueno o es malo. Hay mucha falta de servicios*

[15] *Ni berez iruñakoa naiz. Herrian daramat 22 urte. Etorri nintzen herrira Iruñean lana eukita. Gero utzi nuen Iruñeko lana, hasieran joan eta etorri ibiltzen nintzen baina gero erabaki nuen hemen nire lanpostua eukitzea. Ikusten nuen logikoagoa zela.*

públicos, para la gente mayor es complicado. Este es un pueblo con muchas cuestas y a la gente mayor le afecta. Cuando eres joven el pueblo me parece muy bonito"[16].

La mayoría de ellas mencionan también que vivir en el pueblo significa tener una vida más tranquila, vivir lento, cercanía con la naturaleza y tener sentido de comunidad. La **economía ecológica** en este sentido también gana protagonismo. Por ejemplo, para MC una de las cosas que más le han gustado de vivir en el pueblo

"*es que he tomado contacto con cosas que las personas de ciudad no ven. Ahora se habla mucho de la biodiversidad, la conciencia de que haya muchas y diferentes semillas y que no se pierdan... La importancia de hacer una agricultura que no contamine... La importancia de los pequeños canales de distribución… de todas estas cosas te vas dando cuenta aquí. Yo tengo 60 años y antes todo el mundo tenía relación o algún contacto con lo rural porque en verano iba a casa de su abuela, tío o lo que sea, y ahora no. Y los niños muchos no tienen ni idea. Y cuando descubren qué es el pueblo yo creo que les encanta. Te sensibilizas con cosas que en la ciudad no se conocen".*

Para MA la mayor diferencia con una ciudad es que en el pueblo
"eres alguien, y en la ciudad solo una más. Aquí te conocen, saben quién eres, tus apellidos, tu familia... El sentido de comunidad"[17].

Por otro lado, con la elección de vivir en el pueblo, las mujeres entrevistadas relacionan la elección de su modo de vida, y a su vez de pertenecer a la economía solidaria. Podemos hablar de la convicción entre muchas de estas mujeres, de que la economía solidaria es un tema de **principios.** De hecho, varias de estas mujeres afirman que es un tema de identidad propio, ellas tenían claro que de emprender, lo querían

[16] *Trabak ere, aukera gutxiago dituzu gauza askotan. Gastu gehio gasolinan, asko mugitu behar gara. Ume txikiak badituzu, zurekin eduki behar dituzu lanean, ez dakit positiboa edo negatiboa den. Zerbitzu publikoen falta handia dago, zahartzaroan egonez gero zaila da. Aldapa asko ditu herriak eta haiendako ez da erraza. Gaztea zarenean herria ikusten det polita bezala.*

[17] *Ba herrian zu zara, eta hirian zara beste bat. Hemen ezagutzen dizute, nor zaren, izen abizenak, gurasoak… komunitate sentimendua dago.*

hacer dedicándose a la economía solidaria. Aunque es importante señalar, que algunas de ellas no lo llaman 'economía solidaria', ni saben que pertenecen a este modelo alternativo, sino que en cada caso lo llaman de una manera diferente, como puede ser producción ecológica, o moda sostenible, o artesanía, o preferencia por consumo de km0... MO señala que "*cuando decidí que quería vivir de la agricultura y de la ganadería, decidí hacerlo de forma ecológica, desde el principio lo tenía claro*"[18]. BU menciona que no es que apostara por la producción ecológica, sino que era algo que había hecho y visto hacer en el baserri desde que era una niña. "*Es así como he vivido siempre y como he interiorizado que tenemos que vivir*"[19]. AJ, preocupada por el sistema y con ganas de crear iniciativas alternativas, se planteó crear un mercado social en el valle de la Sakana. Así es como empezó su negocio de ropa, un poco sin querer pero convencida de que quería tener un proyecto propio que fuera fiel a sus principios.

Aunque la mayoría parece estar contenta con su dedicación a la economía solidaria, son muy conscientes y conviven con dificultades específicas que se presentan en este ámbito. MO afirma que "*hay mucha ignorancia sobre el tema, muy poca gente sabe realmente qué es la producción ecológica. Pero sí hay un porcentaje pequeño de la población que prefiere consumir ecológico*"[20]. Para AP, artesana de seda ecológica, el problema es vender

> "*no es nada fácil, no hay unos canales de distribución que realmente permitan darle salida. La artesanía tiene un gran valor, estamos manteniendo saberes que se van a perder si no se les da un poco de apoyo. Con la pandemia las ferias han sido anuladas hasta no sabemos cuándo. La gente está cerrando sus talleres, una gran pérdida social y cultural*".

AJ coincide con ella y ve una gran necesidad en reabrir las ferias artesanas. En el caso de MA, el problema es la percepción de la gente con el precio. Ella defiende que mucha gente ni siquiera entra a la tienda pensando que todo va a ser muy caro, cuando no tiene por qué. Además, cree que hay que visibilizar el problema de la distribución del

---

[18] *Erabaki nuenean abeltzantza edo nekazaritzatk bizi nahi nuenla, erabaki nuen ekologikoa egitea. Hasieratik. Hori garbi neukan.*

[19] *Horrela bizi izan naiz eta barneratu dut horrela bizi behar garela.*

[20] *Egia da ezezagutza handia dagoela, jende gutxik daki zer den produkzio ekologikoa. Populazioaren portzentai txiki bat nahiago duela ekologikoa.*

precio de los productos que se compran en las tiendas convencionales y enseñar qué poco le llega a los y las productoras.

Sin embargo, creen que la gente de pueblo tiene una percepción diferente a la gente de ciudad en este tema. Algunas ven relación en vivir en el pueblo y tener sentimiento solidario y comunitario. Un aspecto destacable que ha salido en alguna de las conversaciones es la **socialización.** Algunas de las entrevistadas mencionan que las relaciones entre la gente son diferentes en la ciudad y en el pueblo. ML está convencida de que la gente en el pueblo es mucho más solidaria que en la ciudad. Sostiene que en los pueblos siempre se ha hecho trabajo comunitario, antes se repartían el trabajo y se ayudaban los/as unos/as a los/as otros/as. Aunque cree que de eso queda poco, lo que se mantiene cree que se concentra en los pueblos. JA por ejemplo dice que

> '*en Uztarrotz no tenemos tienda y bajamos a Isaba y hacer la compra puede costarte 2 horas. Hay tranquilidad, conoces a todo el mundo y lo normal es juntarte con alguien y quedarte a hablar. Además, tenemos huerta, borda, animales… y tenemos visitas mientras estamos ahí. La socialización se da mucho también mientras estás trabajando*'[21].

Esto es un reflejo de lo que también se ha comentado previamente, la fina línea en el mundo rural del trabajo doméstico remunerado y el no remunerado que realizan las mujeres. De hecho, JA sigue diciendo que "*los trabajos domésticos los repartimos. Y en la borda somos 3. Bueno en sí son dos, los dos hombres y yo suelo estar ayudando*"[22].

Los **trabajos de cuidados** siguen recayendo en responsabilidad de las mujeres. BU cree que

> "*ese papel lo hemos asumido siempre, y sigue siendo igual hoy en día. En el restaurante los clientes suelen pensar que el cocinero es un hombre, y es una*

[21] *Adibidez Uztarrotzen ez dugu dendarik, jeisten gara isabara eta erosketak egitea kostatzen al zaizu bi ordu. Lasaitasuna, jende guztia ezagutzen duzu eta normalena da norbaitekin topatzea eta ratu bat ematea. Baditugu baratza, borda, animaliak. Bisitak izaten ditugu hor gauden bitartean. Sozializazioa ere ematen da asko lanean zauden bitartean.*

[22] *Hemen gure etxeko lanetan bueno, etxeko lanak egiten ditugu biok. Adibidez bordan 3 gara. Bueno berez bi dira, biak mutilak eta ni aritzen naiz ba laguntzen*

mujer. Los famosos son ellos, pero en las casas siempre han cocinado las mujeres"[23].

En el caso de AN, comenta que

"*la palabra conciliación es muy bonita, pero al final es muy difícil. Mi marido sí que ayuda…es decir, sí que hace cosas en casa. Quiero decir, creo que es muy difícil cambiar esa carga que siempre ha caído en las mujeres, en los trabajos de casa y en el cuidado de los hijos/as que es un trabajo que está muy ligado a las mujeres*" [24].

Por otro lado, varias de las entrevistadas dicen que en casa reparten bastante las tareas, aunque, si uno de los dos tiene que hacer más trabajo doméstico, es siempre ella la que lo hace. MO por otro lado, afirma que en casa ella sigue haciendo más pero que también hay tareas de fuera del hogar, que ella tampoco quiere hacer y hace su marido. MU dice que

"*en los trabajos de casa no veo diferencia por ser mujer, sino por ser madre. Lo decido yo. Yo soy la que quiere hacer las cosas de casa, para poder ocuparme también de mis hijos/as. Es verdad que mi marido hace menos que yo en casa. Luego en la empresa que tenemos juntos los dos hacemos igual, yo no cojo el tractor pero porque prefiero hacer otras cosas, cobramos igual y todo igual*"[25]

Uno de los aspectos que parece ser determinante es **vivir y trabajar en el pueblo**. JA dice que

---

[23] *Bueno paper hori bete dugu betidanik, eta berdin berdin jarraitzen du. Askotan hemen bezeroek pentsatzen dute sukaldaria gure jatetxean gizona dela, eta emakumea da. Famatuak gizonak dira baina egia da etxeetan betidanik bazkariak emakumeek egin dituzte.*

[24] *Kontziliazio hitza oso polita da baina azkenean oso zaila da. Nire gizonak bai laguntzen.. Hau da, bai egiten dituela etxeko gauzak. Baina esan nahi dut, beti emakumeen zama hori uste dut oso zaila dela kentzea eta bai etxeko lanetan bai umeen zaintzaren lan hori beti dagoela oso lotuta emakumeei.*

[25] *Etxeko lanetan ez dut desberdintasunik ikusten emakumea izateagatik, ama izateagatik baino. Nik nahi dut etxeko gauzak egin, haurren gauzak egiteko. Egia da gizonak, nik baino gutxiago egiten duela. Gero gure enpresan guk berdin egiten dugu, bai traktorea nik ez dudala erabilten, baina nik ez dudalako nahi, nahiago dut bestelako lana. Soldatak eta dena beti berdin.*

"*ahora te diría que me quedaría aquí aun sin tener trabajo. Pero es verdad que mi decisión de venir al pueblo a vivir fue porque me llamaron para trabajar, aunque sí que me rondaba la cabeza*"[26]

En el caso de BU sabía que quería vivir en el pueblo, le ofrecieron un trabajo indefinido en Iruñea y lo rechazó. Ella cree que

"*es muy importante vivir y trabajar en el pueblo porque de esta manera, mis beneficios tienen impacto en los demás, y si yo estoy bien, el de mi lado también estará bien, al final es una cadena*"[27].

Para algunas de estas mujeres, poder vivir y trabajar en el pueblo, ha supuesto un desahogo a la hora de poder seguir con el trabajo de cuidados. Para ML "*en mi caso el haber podido vivir y trabajar en el pueblo me ha dado muchísima estabilidad en mi vida personal y familiar*"[28]. Es también el caso de AN "*vi que cuando fui ama era más difícil ir y venir de Iruña todos los días. Ahí fue cuando decidí que iba a vivir y trabajar en el pueblo*"[29].

En la percepción de la **despoblación** se nota mucha diferencia en las respuestas de las mujeres que viven en un pueblo "grande" (más de 2.000 habitantes) o que tienen un pueblo muy grande o una ciudad cerca. Por ejemplo, MU "*vivimos muy cerca de Doneztebe, y Donamaria cada vez tiene más habitantes. Es verdad que en otros valles no es igual, aquí no veo ningún problema de despoblación*"[30] Lo mismo pasa con Etxarri Aranatz, AJ destaca que además de ser un valle con pueblos "bastante grandes", la localización es excepcional

---

[26] *Nik orain esango nizuke eztez. Hemen geratuko nintzatekela fijo nahiz eta eskolako lana ez izan. Baina egia da erabakia hartu nuela etortzeko lan deia jaso nuelako. Egia da ere burutik pasatzen zitzaidala etortzeko ideia.*

[27] *Inportantea da hemen bizitzea eta hemen lan egitea ze horrela nire onurak besteetan eraginak ditu eta ni ongi banago ondokoa ere bai eta ondokoa ere bai eta azkenean bada kate bat.*

[28] *Askotan hemen bezeroek pentsatzen dute sukaldaria gure jatetxean gizona dela, eta emakumea da. Famatuak gizonak dira baina egia da etxeetan betidanik bazkariak emakumeek egin dituzte.*

[29] *Baina bai ikusi nuen ama izan nintzenean iruñera joatea egunero eta bueltatu zailagoa zela. Orduan planteatu ginen herrian bizi eta herrian lan egin.*

[30] *hemen doneztebetik gertu bizi gara eta donamariak adibidez geroz eta biztanle gehio ditu. Egia da beste baiaretan ez dela berdina. Hemen ez dut ikusten despoblazio arazorik*

"*la localización de mi pueblo ha sido muy importante. Yo trabajo en ferias y justo estoy en medio. Para mucha gente también ha supuesto poder salir a trabajar fuera del valle todos los días y que no suponga un gran esfuerzo. Todo lo tenemos cerca, Gasteiz, Iruñea, Beasain, Donosti… Ha sido una gran ventaja*"[31].

MA, de Lesaka, coincide en la importancia de la localización, "*aquí, en Bera hay bastantes fábricas, la muga con Iparralde también está cerca y las ventas también dan trabajo. Los que vivimos aquí, si tenemos trabajo, agradecemos poder quedarnos*"[32]. BU, cree que en la zona de Baztan está habiendo un cambio. Durante unos años la gente de los pueblos pequeños del valle se fue a vivir a Elizondo, "la capital del valle" pero últimamente está pasando lo contrario.

Sin embargo, en pueblos como Meano, Uztarrotz, Irurozki las respuestas son muy diferentes. MC no reconoce el pueblo de su infancia

"*tengo contacto con este pueblo desde pequeña. No tiene color, el Irurozki de mi infancia de cuando tenía 7 años con el Irurozki de hoy, que tengo 60, pero para nada. Y había bar, dos tiendas, herrería, modista, había de todo. Y además había gente, mucha más gente. Ahora estamos 30 personas, no sé cuántos había en aquellos tiempos... No hay más que ver los caminos, que algunos están borrados. Esta todo menos vivido, mas asalvajado*".

AP dice que la despoblación "*es una terrible realidad. No se queda la gente*". En su opinión, falta cobertura en muchos servicios y además, uno de los problemas principales es la vivienda

"*hay muchos pisos en venta en los pueblos, pero no hay viviendas en alquiler. Entiendo que hay gente que igual no tiene los medios para comprarse una vivienda o que no lo tiene del todo claro y no tiene opción de probar mediante el*

---

[31] *Gainera oso garrantzitsua izan da ere herriaren kokapena. Nik lan egiten dut azoketan eta justo erdi erdian dago. Jende askorentzat ere suposatu du esfortzu handirik gabe herritik ateratzea lan egitera. Dena daukagu hurbil, Gasteiz, Iruñea, Beasain, Donosti... Abantaila handia izan da.*

[32] *Hemen, Beran badaude fabrika aunitz, Iparraldeko muga gertu dago ere eta bentek lana ematen dute. Hemen bizi gerenak eskertzen dugu, lana baldin badugu hemen gelditzea, izan ere, ez gara gehiegi mugitzen.*

alquiler de una vivienda. Además, la mayoría de las veces la vivienda no es nueva y está en falta de reforma. Esto me parece un gran hándicap para que haya nuevos pobladores".

JA también habla de lo que supone vivir en un pueblo en relación a creencias y formas de pensar más tradicionales, "*aquí la diversidad es más difícil. Todo está muy controlado y seguimos viviendo en ese binomio de género chungo. Igual que pasa en la ciudad, aunque igual allí tienes más fácil pasar desapercibida*"[33] AN también recalca que los pueblos pequeños se están convirtiendo en pueblos-dormitorio. La gente se va a trabajar y a hacer parte de su ocio fuera y solo vuelven para dormir.

Si hay que tratar la **<u>despoblación desde el punto de vista del género</u>** ha tenido diferentes respuestas entre las mujeres navarras entrevistadas. MO lo tiene claro

"*yo creo que hay que tenerlo en cuenta. Para frenar la despoblación las mujeres tienen que querer vivir en el pueblo. Y además tienen que tener autonomía económica y trabajar en el pueblo. No trabajar en el negocio de la familia, sino tener su negocio propio. He visto familias en las que el hombre trabajaba en el pueblo y la mujer fuera, y al final, toda la familia ha terminado yéndose del pueblo*"[34].

Por otro lado JA dice que

"*uff si. No sé decir por qué pero es un dato objetivo que aquí viven más hombres que mujeres. En la gente joven se ve claro, somos menos mujeres. La mayoría de los trabajos dirigidos a los roles de mujeres están ocupados, es decir, educación, servicios sociales, limpieza… Igual tiendes más a la ciudad… porque es más raro que una mujer sea agricultora o ganadera. En todo el valle del Roncal solo hay dos casos de mujeres*"[35].

---

[33] *Bai. hemen aniztasuna zailagoa da. Dena oso kontrolatua dago eta oraindik genero binomio txungo horretan. Hirietan gertatzen den bezala, baina igual hiri batean errazago duzu desapercibida pasatzea.*

[34] *Nik uste det baietz. Despoblazioa ekiditeko emakumeak egon behar dira. Behar du izan bere autonomia ekonomikoa eta bertan landu bere ekonomia, ez familiarena, berea. Bere lanpostua herrian egon behar du. Ikusi izan dut nire inguruan emakumea baiaratik kanpo lan egiten eta senarra herrian, eta azkenan gertatu dena da familia herritik joan dela.*

[35] *Ufff bai. Ez dakit esaten baina datu objetibo bat da hemen gizon gehio bizi direla emakume baina. Gaztetan argi ikusten da, emakume gutxiago gara. Hemen emakumeen rolei zuzenduak dauden lanak okupatuak badaude, hau da hezkuntzakoa, zerbitzu sozialak,*

AN, por el contrario, dice que es una cuestión general, que la gente prefiere no vivir en los pueblos, y que no es cosa solo de las mujeres.

El sesgo de género en la **ocupación** en zonas rurales parece que existe. JA afirma que

> "*es muy notorio que en la escuela no hay hombres trabajando. En general en ganadería y agricultura hombres. En las huertas de las casas los dos, en oficinas también. En servicios sociales todo mujeres. Trabajando en la leña hombres. En la caza es curioso que todo hombres también*"[36].

MC, agricultora y ganadera, ve diferencias en el sector entre hombres y mujeres. Por un lado, menciona que las herramientas están pensadas para ser trabajadas por una persona con mucha fuerza "*desde el punto de vista físico, está todo pensado para señores con fuerza, en las herramientas, los vallados.. Hay que ser una superwoman para abrir algunos de los vallados*". Por otro lado, también menciona el tema de la seguridad social,

> "*yo cuando vine aquí no tenía seguridad social, no estaba dada de alta. Sin embargo, mi compañero sí. Esto se da muchísimo. Es un poco porque entonces yo creo además que era un poco... No vamos a pagar una seguridad social más. Y así te quedas un poco en el perímetro de todo. A no ser, que seas una persona que tienes las cosas muy claras y pises con mucha fuerza y te impongas y digas, señores bajarse a un lado. Además se convierte en una pelea personal incluso con tu autoestima porque al final te sientes que igual no estás donde te gustaría estar y pues te sientes un poco como si no hubieras puesto todo el empeño que debieras*".

Sobre el **futuro de la economía solidaria** en Navarra, parece que la percepción general es positiva. MO dice "*creo que es una oportunidad, para la agricultura y para*

---

garbiketan… etab. Igual jotzen duzu gehiago hirira… arraroago delako emakumea nekazaria edo abeltzaina izatea. Hemen bai e, arraroa da. Badaude bi kasu erronkarin, zaraitzun zero eta aezkoan ere oso gutxi. Bai pues ez dakit zergatik.

[36] *Eskolan, bai oso nabaria da eskolan ez dagoela gizonik. Orokorrean abeltzaintzan gizonak aritzen dira, nekazaritzan ere. Etxeko baratzetan denetarik. Bulego lanetan orokorrean gizonak eta emakumeak. Zerbiztu sozialetan denak emakumeak, bai helduen zaintzan eta bai bulegotan. Egurra lantzen gizonak. Ehizan ere oso bitxia da ba denak gizonak direnak.*

la sociedad en su conjunto. Es muy importante, para la alimentación de las personas y para el medioambiente también"[37]. En el caso de los pirineos, en la conversación sale la preocupación por el tema del turismo en el valle, JA afirma que

> "*creo que la economía que hay que impulsar aquí es la del primer sector… sobre todo. No quiero decir que no tenga que haber turismo. Sino que sobre todo tiene que basarse en el primer sector, no podemos convertirnos en un valle bajo el dominio del turismo, no podemos ser dependientes. Creo que con la turistificación la zona rural va perdiendo su identidad y con ello los valores del mundo rural. El otro día hablaba con un amigo/a, el Valle del Roncal es el valle más turistificado de Navarra*"[38].

BU opina que es necesario un cambio en el sistema económico y que en los pueblos esto se puede dar con más facilidad

> "*se pueden crear cooperativas pequeñas, producciones pequeñas, producción ecológica… mirando al futuro creo que esto es lo que tenemos que hacer. Volver a nuestro ser, a la naturaleza, darle las gracias por lo que nos da. Estos días de confinamiento se ha notado, ¿verdad? Hemos parado y la naturaleza se ha renovado. La contaminación ha bajado. Sin nosotras la naturaleza vive, pero nosotras no podemos vivir sin la naturaleza*".

En el tema de las **<u>instituciones</u>**, ninguna de las entrevistadas, aunque se ha preguntado, ha mencionado una política pública que les haya parecido de verdad de ayuda, a excepción de MU que menciona que les llega alguna ayuda desde Europa, aunque critica la forma de actuar de los/las técnicos/as de Navarra, "*se les pone la boca grande diciendo ayudas a lo ecológico y a la mínima… suelen andar como policías, si pueden no te dan la ayuda*". En general, el sentimiento hacia las instituciones parece ser de rechazo. MO comenta que "*de las administraciones he visto poco. Hasta ahora no se*

---

[37] *Nik uste dut aukera bat dela, bai gizartearentzako eta nekazaritzarako. Garrantzitsua da, elikaduran eta ingurugiroan ere.*

[38] *Azkenean nire ustez hemen garatu behar den ekonomia mota lehen sektorekoa izan behar du… batez ere, ez dut esaten turismorik egon behar ez denik. Baina batez ere lehen sektorea, ezin gara turismoaren menpe dagoen ibarra bihurtu, ezin gara izan dependienteak. Nik esango nuke turistifikazioarekin galtzen doa landa eremuko identitatea eta horrekin landa eremuko baloreak. Aurreko egunean lagun batekin hizketan erronkari Nafarroen turistifikatuen dagoen ibarra dela.*

ha facilitado o igualado el venir al pueblo a vivir. Al revés, lo que se ha impulsado es vivir en la ciudad"[39].

JA desde su ayuntamiento cree en relaciones más horizontales, ella más que alcaldesa se siente coordinadora. En instituciones más grandes no tiene mucha confianza, y cree que hay que romper con esa relación de poder que tienen las administraciones

> "*seguimos bajo el paraguas del Gobierno de Navarra y eso hay que tenerlo en cuenta. Hay un montón de leyes forales que se han tomado sin tener en cuenta al mundo rural, habría que hacer las cosas de otra manera. Habría que tener en cuenta a las entidades de cada sitio. Una ley para Navarra entera no sé hasta qué punto puede tener sentido… Se ha impulsado un modelo de sociedad que lo que hace es que la gente no quiera quedarse aquí. Yo no llevo mucho en el ayuntamiento, pero andamos siempre a la espera de subvenciones, porque no hay dinero*" [40].

En el tema de dedicarse a la producción agraria, MC ve un gran problema en el acceso a la tierra,

> "*el acceso a la tierra es muy complicado, a pesar de que todo esté muy abandonado, los comunales, los montes en Navarra, no está gestionado en absoluto. Esta dejado de la mano. La gente no tiene su espacio para poder hacer cosas. No hay ayudas ni hay esa mentalidad de querer hacer cosas para que esto cambie. Si se quisiera yo creo que sí que se podría. Todo está organizado para hacer de otra manera, trabajar, relacionarnos… para que la economía fuera a lo grande. Esto además que serviría para que muchísima gente pueda vivir bien y dignamente muchas familias, está abandonado. Parece una contradicción, pero es así*".

---

[39] *Administraziotikan gutxi ikusi dut. Orain arte ez da erreztasunik, aukerarik edo berdindu herrira bizitzera etortzea. Alderantziz, sustatu dena da hirian bizitzea.*

[40] *egia da oraindik nafagobernuaren euritakoaren azpian gaudela eta garrantzitsua da kontuta hartzea. Badaude lege foral eta lege pila bat landa eremua kontutan hartu gabe egin direnak eta egin beharko zen beste era batera. kontutan hartuta tokian tokiko erakunde guztiekin… nafarroa guztirako lege batek ez dakit zer puntutaraino duen zentzua… Gizarte modelo bat sustatu da ekartzen duena dela jendeak hemen geratu nahi ez izatea. Bana urteak dira hori sustatzen orduan… Nik ez daramat asko udaletxean baina ibili behar gara subentzioen zai ze ez dago dirurik.*

AP cree que las instituciones deberían meterse más en el tema de la vivienda "*creo que la administración debería echar un cable y pringarse y ser el intermediario entre los propietarios y los nuevos pobladores. Y con esto repoblar las viviendas que están deshabitadas*".

En el tema de la administración otro de los temas estrella es el de la burocracia y los papeles. Según ML, muchas veces se pierden en los papeles. La gran carga de papeleo que requiere la administración se une con el desconocimiento del tema en el personal al servicio de los departamentos que llevan el medio rural

> "*el Gobierno de Navarra está formado por personas que desconocen este medio. Por lo mismo que son reflejo de la sociedad y que también desconoce. Y luego respecto a las ayudas en el ecológico y eso siempre estamos llenos de burocracia y de incomprensión y todos los años estamos haciendo reclamaciones. Cosas que no tienen nada que ver con la realidad y con la ecología. Por ejemplo, tenemos tierras que siembras un año y duran 5 de producción. Entonces ellos como ven que no estás haciendo 'nada' se lo toman como que ya no estás haciendo actividad agrícola y te quitan la ayuda, no entienden, no conocen. Es mucho más profundo el tema que venir a sacar una foto y ui este no ha labrado, si no ha labrado lo tiene abandonado, este no produce. Oye a ver. Cuando igual es lo más ecológico y natural que puedes hacer para la tierra. Mira por favor lo que hago pero míralo de verdad*".

Varias mencionan que al empezar con su producción desde la administración se les exigía asistir a ciertos cursos sobre agricultura y ganadería. Sin embargo, poco tenían que ver con producción ecológica. ML cuenta que

> '*estoy cansada de escuchar que hay que proteger a las abejas y que van a dar ayudas. Cuando me instalé, tuve que asistir a cursos sobre cereales, vacas… ¡y de lo mío, la apicultura, nada! ¡de ecológico, nada! Podrían empezar desde los cursos a facilitar las cosas, sobre todo al principio con ayudas económicas. Cuando empiezas de cero es muy difícil*"[41].

[41] *Aspertuta nago entzuteaz erleak mantendu behar direla eta dirulaguntzak emango dituztela. Instalatzen zaren unetik kurtsoak ematea zure lanarekin zerikusia dutena, adibidez. Ni instalatu nintzenean eman behar izan nuen zerealen kurtsoa, behiena.. Eta erlezaintzaren*

Varias coinciden en la necesidad de hacer políticas públicas con perspectiva de género en el tema de la despoblación. MO menciona que "*desde las instituciones creo que habría que impulsar oportunidades de empleo para las mujeres, en trabajos que sean atractivos para ellas*"[42]. También coincide con varias en el tema de tratar la desigual distribución de las tareas de cuidados desde las administraciones, "*hay que superar esa carga de trabajos de cuidados, ayudas en el cuidado de hijos/as y de personas mayores. No sé si con ayudas de dinero o como, pero hay que hacerlo*"[43]. AP también menciona, al igual que otras, la necesidad de ofrecer servicios públicos mínimos en las zonas en las que no hay. Pero además creen que es importante que haya servicios para el ocio, para el ejercicio físico… de manera que no haya que desplazarse mucho para "*dar una clase de yoga*".

AN termina diciendo que

> "*desde las instituciones hablan mucho pero hacen poco. Hay que pasar de la palabra a la acción. Nosotras seguiremos en nuestro espacio como podamos y haciendo lo mejor que podemos. Creo que la gente cada vez valora un poco más nuestro trabajo. Aun así, todavía hay mucho por hacer*"[44].

---

inguruan ez nuen deus ikusi! Ekologikoan ez nuen ezer ikusi! Formakuntzatik hasi errazten gauzak eta bereziki dirulaguntzak hasten zarenean. Ze zerotik hasten zarenean oso zaila da hastea.

[42] *Instituzioen aldetik iruditzen zait lanpostua emakumearena ba genero aldetikan gustatzen zaien lan aukera gehio behar dela*

[43] *Zaintzaren zama gainditu behar da, laguntzak guraso eta txikien zaintza horietan lagundu, diru laguntzak edo nola ez dakit. Baina buelta eman behar zaio horri.*

[44] *Asko hitz egiten da eta ahoa betetzen zaie baina gero azkenean ez dute ezer egiten. Oso argi dago hitzetik ekintzetara pasa behar dela…Gu segituko gara gure eremuan ahal den bezala ahal den hobekien egiten eta nik uste dut bai jendearen artean gero eta gehio baloratzen dela guk egiten ditugun lanak. Baina oraindik asko dago errekonozimendu hori generala izateko.*

5. CONCLUSIONES

La despoblación en Navarra es una realidad. El ritmo al que se están vaciando las zonas rurales y la medida en la que la población emigra a Pamplona y ciudades grandes es cada vez mayor. Además, estas zonas rurales de Navarra cada vez albergan a menos mujeres, y sobre todo, menos mujeres en edad de trabajar. Si se quiere acabar con la despoblación en Navarra hay que analizar el porqué. En muchos de los artículos científicos, entrevistas y noticias que he leído sobre el tema de la despoblación, si no en todos, se menciona la importancia de hablar específicamente de la situación de las mujeres rurales. Sin embargo, muchos de ellos lo mencionan y no le dedican más que un breve apartado. Pienso que es importante impulsar estudios y políticas que traten este tema en concreto.

Respecto a la metodología de estudio, viniendo de estudios de grado de la facultad de económicas, he trabajado normalmente con números. Sin embargo, con las entrevistas que he realizado, me ha quedado claro, que hay muchísima información que no te dan los números, pero sí te dan las personas. Creo que a la hora de atajar el problema de estudio, es imprescindible conocer la perspectiva y el punto de vista de las personas protagonistas. Esto se ve un poco reflejado en la ruptura que busca la economía feminista de la normalización del Homo Economicus en teorías económicas. La racionalidad de los números aporta una visión incompleta de la realidad. Las personas, y en este caso, las mujeres, diversas como somos, cada una tiene una historia y una forma de ver las cosas que sólo se puede conocer escuchando.

La economía solidaria parece calar con los principios que estas mujeres reivindican. Ser mujeres, rurales y con preocupación por la naturaleza, por el patrimonio cultural, la diversidad, la vida, en definitiva. La puesta en práctica de sus iniciativas de ESS se ve con dificultades. No obstante, parece que también se considera una oportunidad de cara al futuro. Parece que la gente cada vez está más concienciada con el entorno y las personas productoras, y hasta puede que la situación del COVID-19 haya servido de reflexión en este sentido. Me sorprende que muchas de las mujeres entrevistadas no sepan que pertenecen a un sector llamado economía solidaria. No muchas conocían REAS y la mayoría no pertenece a ninguna red “oficial”. Muchas hablan de soberanía alimentaria entre líneas, del derecho de las personas a alimentos

nutritivos, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica y a decidir qué comer. También, aunque no lo identifiquen así, de la economía ecológica en ese cuidado por el entorno, por la tierra, y en la búsqueda de un modelo de producción más sostenible. Tal vez sea la proximidad a los alimentos y a la naturaleza que el vivir en un pueblo ofrece en este sentido.

Vivir en una zona rural significa proximidad hacia los alimentos y la naturaleza, libertad, vivir más despacio y más conscientemente, pero también aleja a la población de otros aspectos importantes. Seguramente, no por el hecho de vivir en un pueblo, sino por las políticas públicas llevadas a cabo en las últimas décadas, en las cuales Pamplona ha sido marcada como el epicentro de todo. En las dificultades para vivir en las zonas rurales predomina la falta de servicios, como servicios de cuidados, de ocio, de educación formal. De hecho, muchas de las entrevistadas tuvieron que ir a vivir a Pamplona u otras grandes ciudades para continuar con sus estudios. En las zonas donde hay una buena comunicación por carreteras o conexión con pueblos cercanos, donde no necesiten ir a la ciudad para satisfacer ninguna de sus necesidades, ni siquiera de ocio, no se nota tanto la despoblación. La cuestión no parece ser sólo satisfacer necesidades básicas, sino que las mujeres también piden servicios que hagan atractivo vivir en el pueblo, como ofertas de ocio, de deporte, de cultura, de actividades al aire libre... Otro de los mayores hándicaps parecer ser el difícil acceso a la vivienda. Los alquileres en zonas rurales no son muy frecuentes, y la opción predominante es la compra de vivienda. Las casas en estas zonas suelen ser antiguas, lo que, además, le añade necesidad de reforma. Esto hace que sea muy difícil tomar la decisión de comprar una casa.

Para ello, parece ser determinante conseguir un trabajo en el pueblo, que no solo te permita comprarte una casa, sino que le dé cierta lógica a la inversión. De hecho, muchas de las mujeres entrevistadas ven crucial trabajar y vivir en el pueblo. Sin embargo, el mercado de trabajo remunerado se presenta con grandes diferencias entre hombres y mujeres en las zonas rurales también. Las tasas de actividad y de empleo son menores en mujeres que en hombres. Pero, además, las diferencias entre mujeres rurales y urbanitas en tasas de actividad y empleo son significativamente mayores que en el caso de los hombres, siendo las tasas más bajas las de las mujeres rurales. Lo que supone que las mujeres navarras en zonas rurales sufren una doble discriminación, una

por ser mujeres y otra por ser rurales. Es por esto que parece que las iniciativas de economía solidaria se presentan como una gran oportunidad de emprender para estas mujeres rurales. Esto les permite tener independencia económica y poder dedicar su tiempo a un proyecto profesional que al final se convierte en personal y concuerda con los valores de vivir en el pueblo. De hecho, estas iniciativas se están asociando a la tendencia a volver a vivir en pueblos, es decir, una nueva ruralización. Esto se ve reflejado en las entrevistas, donde muchas de las mujeres tienen origen urbano, pero han decido ir a vivir a zonas rurales.

El ser partícipes y dueñas de estas iniciativas no solo les ha proporcionado una alta calidad de vida, sino que, en sus palabras, también les ha ayudado a poder conciliar su vida laboral con su vida familiar. No hay que olvidar que las zonas rurales se caracterizan a menudo por la preservación de la cultura tradicional. Eso se mantiene en los valles de Navarra. Estas ideas tradicionales pesan en los hombros de las mujeres que tienen que cumplir con lo que la sociedad y sus familias esperan de ellas. Entre otras cosas, el tema de los cuidados. Este parece ser uno de los temas más importantes en el día a día para las mujeres rurales. La corresponsabilidad de los trabajos de cuidados todavía no se ve reflejada en una igual distribución de estas tareas en hogares rurales de Navarra. Las mujeres dedican más tiempo al cuidado de personas dependientes y a trabajos del hogar. Es una carga de trabajo que las mujeres urbanitas también tienen, sin embargo, la falta de un sistema de servicios de cercanía y de una red más amplia agrava la situación de las mujeres rurales. Esto supone una batalla incluso interna en muchos casos, de hecho, la mayoría de las mujeres entrevistadas son conscientes de que esto ocurre y lo mencionan con cierta resignación. Aunque cada vez parece haber más consciencia, la desigualdad sigue siendo una constante. Sería interesante también conocer el punto de vista de los hombres. Creo que esto sería importante para poder pensar en una estrategia, en la que la herramienta sea la educación tanto de hombres como de mujeres. Ese impulso por la igualdad tendría que ser responsabilidad pública y no recaer solo en organizaciones y colectivos organizados que se dedican a ello.

El problema de la desigual distribución de las tareas se ve incrementado al hablar de mujeres rurales que se dedican al primer sector. La línea entre el trabajo doméstico y el remunerado es muy fina cuando la empresa es familiar y está a un solo nombre. Esto se reafirma con los datos de afiliación a la seguridad social y en las

entrevistas personales. Cuando no hay dinero para pagar dos inscripciones en el registro sólo figura un nombre, a menudo el del hombre. Esto tiene luego consecuencias en la prestación de servicios a los que no tienen derecho todas las mujeres que han dedicado su tiempo a trabajar de forma invisible, acabando en una pobreza específica de las mujeres.

La desigualdad estructural es o debería ser responsabilidad de los gobiernos. Sin embargo, no parecen estar ayudando mucho. En las entrevistas ha quedado bastante claro que lo que estas mujeres opinan es que es un sistema demasiado vertical. No esperan ninguna ayuda de la administración, al menos, no la han visto hasta el momento. Además, no ven coherente que las decisiones se tomen desde un gobierno central, aprobando leyes que son iguales para toda la provincia, en vez de adaptar las políticas a las necesidades de cada zona. Navarra es muy diversa y las condiciones de una zona no tienen nada que ver con las de otra. Además, existe una desproporcionada burocracia que no facilita la comunicación con la gente. De hecho, la sensación generalizada es que más que ser un apoyo, la administración a veces ejerce de obstáculo, y no se paran a escuchar a la gente. Esto me ha parecido curioso en el tema de la producción ecológica, donde puede que no hacer nada sea hacer algo. Sin embargo, esto requiere de un alto grado de conocimiento específico en el tema y tiempo para escuchar a las personas productoras. También comentando las últimas políticas públicas para frenar la despoblación, me ha asombrado que llevar la banda ancha a toda Navarra sea una prioridad del Gobierno de Navarra y sin embargo, ninguna de las mujeres entrevistadas haya mencionado esa necesidad si quiera. Es verdad que, puede que preguntando a otro colectivo rural como pueden ser las personas jóvenes, la respuesta hubiera sido otra. Personalmente, abogo por un estilo de gobernanza mucho más horizontal. Creo que sería más adecuada una política que vaya más desde abajo hacia arriba que desde arriba hacia abajo, y, además, que la legislación se adapte a cada zona.

Esta forma de gobernar, además, concuerda con los principios de la economía solidaria. En realidad, modelo que parece ser efectivo en el impulso de empleo, de bienestar y de desarrollo local. Para mí, es esencial que el freno a la despoblación venga con medidas que promuevan una vía alternativa, sostenible, feminista y ecologista. Se mencionan las cooperativas como posible herramienta de cambio y se recalcan las

sinergias que nacen del trabajo colectivo y comunitario y la necesidad de crear redes entre las distintas iniciativas. En pueblos pequeños donde el trabajo comunitario prevalece, las redes entre las pequeñas empresas que operan son clave no solo para su propia supervivencia, sino también para el desarrollo de los pueblos, de la sociedad y de las relaciones entre las personas. La economía solidaria como motor que impulse el desarrollo local, me parece una muy buena herramienta. Sin embargo, creo que hay ciertos huecos que habría que resolver de forma más específica.

En mi opinión, se debería empezar por resolver la crisis de cuidados. Un trabajo que sostiene y ha sostenido siempre a la sociedad y que las mujeres entrevistadas ven como una de las mayores barreras para vivir en zonas rurales. Esta crisis que tendría que haber sido asumida por el gobierno sigue sin tener una propuesta pública. Aunque, parece que se está empezando a hablar de ello. Irene Montero, ministra de igualdad del gobierno español, en la Comisión para la Reconstrucción Social y Económica del Congreso de los Diputados, el 19 de junio del 2020 comentó la feminización y precariedad de la red de cuidados en España. A raíz de este problema comenta que

> "*además de promover el reparto equitativo de las tareas de cuidados en las familias, la corresponsabilidad en el interior de las familias, creo que necesitamos también una corresponsabilidad con el sistema público. El Estado tiene que hacerse corresponsable y necesitamos una red pública de cuidados, que sostenga desde lo común una parte importante de esas tareas, con salarios y empleos de calidad y con todas las garantías para quienes cuidan y para quienes son cuidados*".

Y propone para esta legislatura "*el diseño de un robusto Sistema Estatal de Cuidados construido desde lo público y en plena colaboración y coordinación entre todas las administraciones, Comunidades Autónomas y Ayuntamientos*". Que, además, nazca de las propuestas y de la experiencia de las mujeres que son el colectivo que se ocupa principalmente de los cuidados.

Otros territorios, lejos de poner la crisis de cuidados como centro del problema, aplican políticas de discriminación positiva en ciertas zonas, centrándose en compensaciones económicas. Suecia aplicó una reducción de las cotizaciones sociales

en las regiones despobladas en el 2002. Australia, por su parte, implementó deducciones fiscales en las rentas de los residentes de determinadas áreas rurales. Sería interesante ver los resultados que han tenido estas medidas, aunque tengan un enfoque meramente económico. En Noruega también existen otras iniciativas que se quieren poner en marcha como el 'erasmus rural' para atraer la atención de jóvenes a áreas rurales, el fomento del emprendimiento juvenil o el turismo activo.

En definitiva, las zonas rurales se presentan como una oportunidad de cambio en el sistema, de preservar valores como el cuidado de la tierra, de la naturaleza y también de la salud de las personas, tanto física como psicológica. No podemos dejar que los pueblos se vacíen. Creo que la economía solidaria y los valores comunitarios tienen que ser la herramienta. Creando desde lo individual, un movimiento colectivo, que respetando a las personas y a la naturaleza ponga en el centro a la vida, a la cultura, a vivir despacio, y a vivir conscientes de las consecuencias de nuestros actos. Creo que el impulso tiene que ser feminista, y garantizar la igualdad de oportunidades y la igualdad de libertad para mujeres y para hombres. En este proceso, el apoyo y la voluntad real institucional son imprescindibles, y para ello, todo lo que se pueda hacer que reivindique la protección de nuestra tierra, de nuestra cultura, de nuestros cuerpos y de nuestra libertad, es vital.

6. ANEXOS

ANEXO 1. Glosario

- **Encuestas del uso del tiempo**: La Encuesta de Empleo del Tiempo estudia la utilización que hacen las personas de su tiempo. Los principales objetivos son: contribuir a la formulación de políticas familiares y de igualdad entre géneros, la elaboración de las cuentas nacionales, y la formulación de políticas relacionadas con el tiempo de trabajo, políticas destinadas a mayores así como políticas relacionadas con el transporte de viajeros.
- **Tasa de actividad:** $\frac{PPPPPPPPPPPPPóNN\ PPPPaaPPaaPP}{PPPPPPPPPPPPPóNN\ eeNN\ eeeePPee\ eeee\ aattPPPPPPttPPtt}$ x 100
- **Tasa de empleo o de ocupación**: $\frac{NNº\ eeee\ ppeettppPPnnPPpppPPPPooppPPeePPpp}{PPPPPPPPPPPPPóNN\ eeNN\ eeeePPee\ eeee\ aattPPPPPPttPPtt}$ x 100
- **Afiliación a la seguridad social**: La afiliación de un trabajador a la Seguridad Social es un acto administrativo. Con éste, la Tesorería General reconoce que la persona física realiza una actividad determinante para su inclusión en el ámbito laboral. Esto da una serie de derechos y obligaciones.
- **Tasa de paro:** $\frac{NNº\ eeeeppeeddppPPeePPeePPpp}{PPPPPPPPPPPPPóNN\ PPPPaaPPaaPP}$ x 100
- **Población activa**: número de personas en edad de trabajar de un territorio que cuentan con un puesto de trabajo remunerado o que buscan activamente acceder a alguno, contando ambas condiciones en registros oficiales de empleo. La definición de población activa excluye a aquellas personas que desarrollen una actividad profesional sin obtener una contraprestación económica o un salario o personas que no busquen activamente un empleo remunerado.
- **Población en edad de trabajar:** Personas de más de 16 años.

ANEXO 2. Tabla de información de las mujeres entrevistadas

Nombre	Municipio	Edad	Profesión	Fecha de la llamada
MO	Iturgoien	49	Productora de queso ecológico de oveja latxa	11:26 del 27/05/2020
JA	Uztarrotze	29	Maestra, alcaldesa	13:45 del 27/05/2020
ML	Arbeiza	45	Apicultora	11:04 del 28/05/2020
MU	Donamaria	54	Agricultora, kiwi ecológico	12:04 del 29/05/2020
AP	Meano	61	Artesana, sedas	16:05 del 29/05/2020
BU	Elbete	55	Turismo sostenible y restaurante ecológico	17:14 del 29/05/2020
MC	Irurozki	60	Agricultora ecológica y ganadera	10:00 del 30/05/2020
AJ	Extarri-Aranatz	44	Moda sostenible	11:30 del 01/06/2020
AN	Egozkue	37	Productora de queso	12:37 del 01/06/2020
MA	Lesaka-Leitza	36	Tienda productos ecológicos	11:31 del 02/06/2020

7. BIBLIOGRAFÍA

Alborch, Carmen (2004). Marilyn Waring: "Cuando las mujeres cuentan. *Libres*. Santillana Ed. Generales SL. Madrid.

Álvarez, Santiago (2010). Potencialidades y desafíos de la economía solidaria, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 110.

Anaut, Sagrario & Martinez, Lucía (2009). *Estudio sobre la evolución y situación actual en el mundo de la población emigrante de Navarra*. Universidad Pública de Navarra. ALTER, Departamento de Trabajo social.

Arias Ramírez, Loreto Patricia & Cid Aguayo, Beatriz Eugenia (2019). La Economía Solidaria en la politización del trabajo escondido de las mujeres. *Revista Estudos Feministas, 27(2).* DOI: 10.1590/1806-9584-2019v27n254486

Baylina, Mireia (2019). La mujer como eje vertebrador de la nueva ruralidad. Un estado de la cuestión. *Perspectives on rural development*. Recuperado 9 febrero, 2020, de http://siba-ese.unisalento.it/index.php/prd/article/view/21522/18251

Baylina, Mireia & Berg, Nina Gunnerud (2010). Selling the Countryside: Representations of Rurality in Norway and Spain. *European Urban and Regional Studies*,17(3), (pp. 277-292).

Baylina, Mireia, Garcia, Maria Dolores., Porto, Anamaria., Salamaña, Isabel, & Villarino, Montserrat (2015). Formación de las mujeres, empoderamiento e innovación rural. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. (68) doi: 10.21138/bage.1867

Baylina, Mireia, Garcia, Maria Dolores, Porto, Anamaria, Monsteiro, Maria Josefa, Salamaña, Isabel, & Villarino, Montserat (2019). Género e innovación en los nuevos procesos de re-ruralización en España. *Finisterra*. (110) pags 75-91. doi: 10.18055/Finis16053.

Baylina, Mireia, & Salamaña, Isabel (2006). El lugar del género en la geografía rural. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles.* (41) (pp. 99-112).

Benería, Lourdes (1999) El debate inconcluso sobre el trabajo no remunerado. *Revista Internacional del Trabajo* 118, 3.

Boletín Oficial de Navarra (2019). Disponible en: https://bon.navarra.es/es/anuncio/-/texto/2019/42/52/

Bosch, Anna, Carrasco, Cristina, & Grau, Elena (2005). Verde que te quiero violeta. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo. Ponencia presentada en IX Jornadas de Economía Crítica, Universidad Complutense de Madrid, 25-27 de Marzo de 2004, http://www.ucm.es/info/ec/index9.htm

Boserup, Ester (1970). *Woman's role in economic development*. Nueva York, St. Martin's Press.

Bryant, Lia & Pini, Barbara (2011). *Gender and Rurality*. London:Routledge.

Camarero, Luis (Coord) (2006.). *El trabajo desvelado. Trayectorias ocupacionales de las mujeres rurales en España*. Madrid: Instituto de la Mujer. 190p.

Camarero, Luis (2008). Invisibles y móviles: trayectorias de ocupación de las mujeres rurales en España. *Revista de Estudios sobre Despoblamiento y Desarrollo Rural* 7:9-33.

Camarero, Luis. (2013). Espacios Rurales, ¿Crisis sistémica o brotes verdes? Entrevista con Luis Camarero [Rural spaces, Crisis or green shoots?. Interview with Luis Camarero]. *Encrucijadas. Revista crítica de Ciencias Sociales*, 6, (pp. 6-17).

Camarero, Luis, & Sampedro, Rosario (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El "continuum" de ruralidad como hipótesis explicativa de la masculización rural, *Revista Española de investigaciones sociológicas* (124), (pp. 73-105).

Carrasco, Cristina (2014). Economía, trabajos y sostenibilidad de la vida. *Sostenibilidad de la vida, REAS Euskadi*.

Carrasco, Cristina, Alabart, Anna, Domínguez, Márius, & Mayordomo, Maribel (2001). Hacia una nueva metodología para el estudio del trabajo: propuesta para una EPA alternativa. *Tiempos, trabajos y género*.(pp. 211-232).

Chulvi Ferriols, Berta (1999). Trabajar en un medio masculino y rural. *Ruralia*, n. 3.
Comunidades Europeas (2002): "La mujer en la agricultura".

Clout, Hugh (1997). Others in the rural: leisure practices and geographical knowledge. 189-229 en *Revealing rural 'others': representation, power and identity in the British countryside*, editado por P. Milbourne. London: Pinter.

Comisión Europea (1999). Estrategia Territorial Europea. Disponible en: https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/pdf/sum_es.pdf

Consejo de Europa (1983). Carta Europea de Ordenación al Territorio. Disponible en: https://www.uco.es/~gt1tomam/master/ot/cartaeuropea1983.pdf

Departamento de Cohesión territorial (2019). Gobierno de Navarra. Disponible en: https://www.navarra.es/es/gobierno-de-navarra/departamento-de-cohesion-territorial

Dones i Treballs, Grupo (2001). Repensar desde el feminismo los trabajos y los tiempos en la vida cotidiana en Asamblea de Mujeres de Córdoba Yerbabuena. *Feminismo para principiantes.* (pp. 317-24).

El Diario (2020). Navarra expone ante Europa su modelo de lucha contra la despoblación mediante la Banda Ancha. Disponible en: https://www.eldiario.es/navarra/ultima_hora/Navarra-Europa-despoblacion-Banda-Ancha_0_1033797360.html

Ferber, Marianne A. & Nelson, Julie (ed.) (1993). *Beyond economic man. Feminist Theory and Economics*. The University of Chicago Press.

Fernández Aguerri, Maria José (2002). Retos y problemática de la mujer en el ámbito rural. El papel de las agrupaciones de este sector de población en el desarrollo rural. *Jornada Temática sobre Políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer al mundo rural*. Madrid.

Forsberg, Gunnel, & Stenbacka, Susanne (2013). Mapping Gendered Ruralities. European Countryside, 5, (pp. 1-20).

Gobierno de Navarra (2018). Proyecto de Ley Mapa Local. Disponible en: https://www.navarra.es/home_es/Actualidad/Sala+de+prensa/Noticias/2018/07/04/proyecto+ley+mapa+local.htm

González Regidor, Jesús (coord.) (2008). *Desarrollo rural sostenible: un nuevo desafío*. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Madrid

Gualda, Estrella, & Ruiz, Marta (2004). Migración femenina de Europa del Este y mercado de trabajo agrícola en la provincia de Huelva, España. *Migraciones Internacionales*, 2 (4), (pp. 36-65).

Hedberg, Charlotta, & Carmo, Renato M. (Eds.) (2012). *Translocal Ruralism. Dordrecht: Springer.*

Herrero, Yayo (2013). Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible. *Revista de economía crítica.* (16), (pp. 278-307). ISSN 1696-0866

Herrero, Yayo (2014). Perspectivas ecofeministas para la construcción de una economía compatible con una vida buena. *Sostenibilidad de la vida, REAS Euskadi*.

Herrero, Yayo (2020). Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=BoDObApEcWA

Herrero, Yayo, & Pascual, Marta (2010). Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro. *Boletín ECOS* (10)

Himmelweit, Susan (2002). Making Visible the Hidden Economy: The Case for Gender-Impact Analysis of Economic Policy. *Feminist Economics*, 8(1), (pp. 49-70).

Jubeto, Yolanda, & Larrañaga, Mertxe (2014). La economía será solidaria si es feminista. Aportaciones de la economía feminista a la construcción de una economía solidaria. *Sostenibilidad de la vida, REAS Euskadi*.

Ley Foral 4/2019, de 4 de febrero, para la reforma de la administración local de Navarra. Boletín Oficial de Navarra, núm. 25, del 6 de febrero de 2019. Recuperado de http://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=51129

Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural (2003). El papel de la juventud y la mujer en la agricultura y el medio rural. Cap. 3 de *La agricultura del futuro: un compromiso de todos*, publicado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, www.libroblancoagricultura.com

Little, Jo (1999). Otherness, representation and the cultural construction of rurality. *Progress in Human Geography*, 23(3), (pp. 437–442).

Little, Jo (2015). The Development of Feminist Perspectives in Rural Gender Issues. In B. Pini, B. Brandth, J. Little (Eds.), *Feminisms and Ruralities* (pp. 107-118). Lanham: Lexington books.

Maggliano, María José (2009). Migración, género y desigualdad social. La migración de mujeres bolivarianas hacia Argentina. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. *Estudos Feministas, Florianópolis*, 17(2): 344

Mattahei, Julia (2010). Más allá del hombre económico: crisis económica, economía feminista y la economía solidaria. Cayapa. *Revista Venezolana de Economía Social*, vol. 10, núm. 19, enero-junio, 2010, (pp. 65-80), Universidad de los Andes, Venezuela

Millán Jiménez, María Ascensión (2002). Las mujeres en la agricultura y la ganadería. Jornada Temática sobre Políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer al mundo rural. Madrid. Noviembre.

Ministerio de medio ambiente y medio rural y marino (2011). Diagnóstico de la Igualdad de Género en el Medio Rural, Madrid.

Monllor, Neus, & Fuller, Anthony (2016). Newcomers to farming: towards a new rurality in Europe. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62(3), (pp. 553-567).

Mozas Moral, Adoración, & Bernal Jurado, Enrique (2006). Desarrollo territorial y economía social. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 55, agosto, 2006, (pp. 125- 140).

Mugarik Gabe Nafarroa (2017). *Mujeres y productoras y soberanía alimentaria en Navarra: una mirada desde el género*.

Muñiz Espada, María Ester (2002). Relaciones entre las experiencias agrarias y el mundo rural a través de la actividad de las mujeres. Jornada Temática sobre Políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer al mundo rural. Madrid.

Nafarroako Estatistika Erakundea / Instituto Navarro de Estadística

Noticias de Navarra (2019). El Gobierno de Navarra acuerda crear la comisión de lucha contra la despoblación. Disponible en: https://www.navarra.es/es/noticias/2019/11/13/el-gobierno-de-navarra-acuerda-crear-la-comision-de-lucha-contra-la-despoblacion

Observatorio de realidad social Navarra (2020). Desigualdades territoriales de Navarra. Disponible en: https://bit.ly/2UpyeQG

Oso Casas, Laura (2008). *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*. ISBN 978-84-7290-407-1, (pp. 561-586).

Paniagua, Ángel (2007). Los flecos y lo relevante en los estudios rurales. AGER: *Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, 6, (pp. 183-192).

Parlamento de Navarra (2005) Estrategia Territorial Navarra. Disponible en: https://www.navarra.es/home_es/Temas/Territorio/Urbanismo/Instrumentos/Instrumentos+OT/ETN/DEFAULT.htm

Pérez Orozco, Amaia (2006). *Perspectivas feministas en torno a la economía: El caso de los cuidados*. Madrid: Consejo Económico y Social.

Pérez Díaz, Victor (1971). *Emigración y cambio social: procesos migratorios y vida social en Castilla*. Barcelona: Ariel.

Pérez Soriano, Josep (2013). *Mujeres de pueblo y desarraigo en la ruralidad valenciana. Universitat de Valencia*. ISSN 2174-6753, (6) (pp. 101-116).

Pini, Barbara, & Leach, Belinda (2011). *Transformation of class and gender in the globalised countryside: An introduction*. In B. Pini & Leach, B. (Eds.), Reshaping gender and class in rural space (pp.1-24). Aldershot: Ashgate.

Power, Marilyn (2004). Social Provisioning as a Starting Point for Economic Theory: A Feminist Political Economic Methodology, *Feminist Economics*, 10 (3), (pp. 3-19).

Rico González, Margarita, & Gómez García, Jesús Mª (2011). Economía social e igualdad de oportunidades en el ámbito rural. un análisis aplicado a la comunidad autónoma de castilla y león. revesco. *Revista de Estudios Cooperativos*, (105),85-114. [fecha de Consulta 9 de Febrero de 2020]. ISSN: 1135-6618. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=367/36718802005

Salazar, Cecilia (2014). La economía social y solidaria: Un diálogo necesario entre tradición y modernidad. *Sostenibilidad de la vida, REAS Euskadi*.

Sampedro, Rosario (1996). *Género y ruralidad. Las mujeres ante el reto de la desagrarización.* Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. 544 p.

Solé, Carlota (2008). *Las trayectorias sociales de las mujeres inmigrantes no comunitarias en España. Factores explicativos de la diversificación de la movilidad laboral intrageneracional*. Informe disponible en: http://www.inmujer.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/798.pdf

Soronellas, Montserrat, Bodoque, Yolanda, Roquer, Santiago, & Torrens, Ramona (2013). Inmigrar a la Cataluña rural. Contextos de ruralidad y migraciones de mujeres extranjeras hacia pequeños municipios. *Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*. DOI: 10.4422/ager.2014.01

Taboadela, Obdulia, Maril, María, & Lamela, Carmen (2018). La superdiversidad migratoria en el medio rural: Odemira, Alentejo, un estudio de caso [Migratory superdiversity in rural areas: Odemira, Alentejo, a study case]. *Finisterra – Revista Portuguesa de Geografia*, LIII (107), (pp. 87-105).

Viladomiu, Lourdes, & Rosell, Jordi (2016). Nova ruralitat a Catalunya a les últimes dècades: diversificació emprenedoria i ocupació [New rurality in Catalonia during last decades: diversification, entrepreneurship and ocupation]. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62(3), 553-567.

Wood, Cynthia (1997). The First World / Third Party Criterion, A Feminist Critique of Production Boundaries in Economics. *Feminist Economics*, 3 (3), (pp. 47-68).

Woods, Michael (2016). International Migration, Agency and Regional Development in Rural Europe. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62(3), (pp. 569-593).